Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Abril 19 de 1923 | Núm. 223 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



ELEANOR BOARDMAN

EXCURSION MARITIMA A PIRIAPOLIS



Interesante grupo de turistas frente al Gran Hotel Piriápolis, en la última excursión realizada a aquella prestigiosa localidad de nuestra costa Este



Abordo del "Ciudad de Montevideo", durante la excursión a Piriápolis. — Grupos de turistas contemplando las magníficas perpectivas de nuestra costa



El Ferro Carril local de Piriápolis a la llegada al Cerro Pan de Azúcar conduciendo crecido número de turistas

Grupo de turistas en la falda del magnífico cerro Pan de Azúcar. en pose para *"Mundo Uruguayo"*

NOTA DE ACTUALIDAD



Coro de 300 voces que, bajo los auspicios de la Liga N. contra el Alcoholismo, cantará hoy al pié del monumento de Artigas



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, ABRIL 19 DE 1923

El aniversario de hoy

La fecha de hoy marca una etapa luminosa en los destinos de nuestra nacionalidad. Es la jornada inicial que culminando en la batalla de Ituzaingó, trazó los límites soberanos de nuestro Estado, jalonando las páginas de nuestra historia, con nuevos hechos gloriosos en los que las armas de las montoneras patrias, enardecidas por el entusiasmo de sus ideales de emancipación, dejaron constancia de su valor temerario ante el poderío de los dominadores. Fuera cual fuera el juicio que merezca de los historiadores el 19 de Abril de 1825, fecha en que los Treinta y Tres orientales desembarcando en la playa de la Agraciada lanzaron el grito de "Libertad o muerte", lo cierto es que esa fecha es la preludio de nuestra epopeya libertadora definitiva. El 25 de Agosto del mismo año que se consagra como la fecha de nuestra total emancipación política, no hubiera podido ser sin el hecho glorioso que hoy se rememora. El levantamiento de las huestes patrióticas que derrumbarían el poderío de los conquistadores lusitanos, tuvo su circunstancia inicial en aquel histórico desembarco de un núcleo de exhilados de nuestro territorio que juraron, ante la enseña tricolor, vencer o morir en la contienda armada. Si razones de política internacional, la necesidad de buscar el apoyo de la gran fuerza moral y material de los gobernantes de Buenos Aires, trazaron el documento de anexión a las Provincias Unidas del Río de la Plata en la declaración de la Asamblea de la Florida, no por eso puede desconocerse el alto significado del 19 de Abril de 1825 en la hermosa epopeya de nuestras luchas, por la independencia definitiva, consagrada, años más tarde, en el tratado solemne firmado por las dos poderosas naciones vecinas y por el juramento de la Constitución del año 1830.

Pronto se cumplirá la primer centuria de aquel hecho histórico y trascendente. La nacionalidad uruguaya, consolidó en ese tiempo, sus instituciones republicanas y democráticas y afirmó, en forma definitiva su derecho a velar por sus destinos soberanos sin ingerencias extrañas. Hoy el país marcha en forma auspiciosa realizando obra de progreso integral, de vinculación internacional, conquistando merecidos prestigios en el concierto de las naciones todas. Su riqueza se desenvuelve normalmente, sus instituciones se perfeccionan y una alta idealidad de democracia y de justicia anima la vida de su pueblo llamado a grandes destinos por las virtudes varoniles de la raza y por el alto concepto que merece entre las demás naciones del mundo.

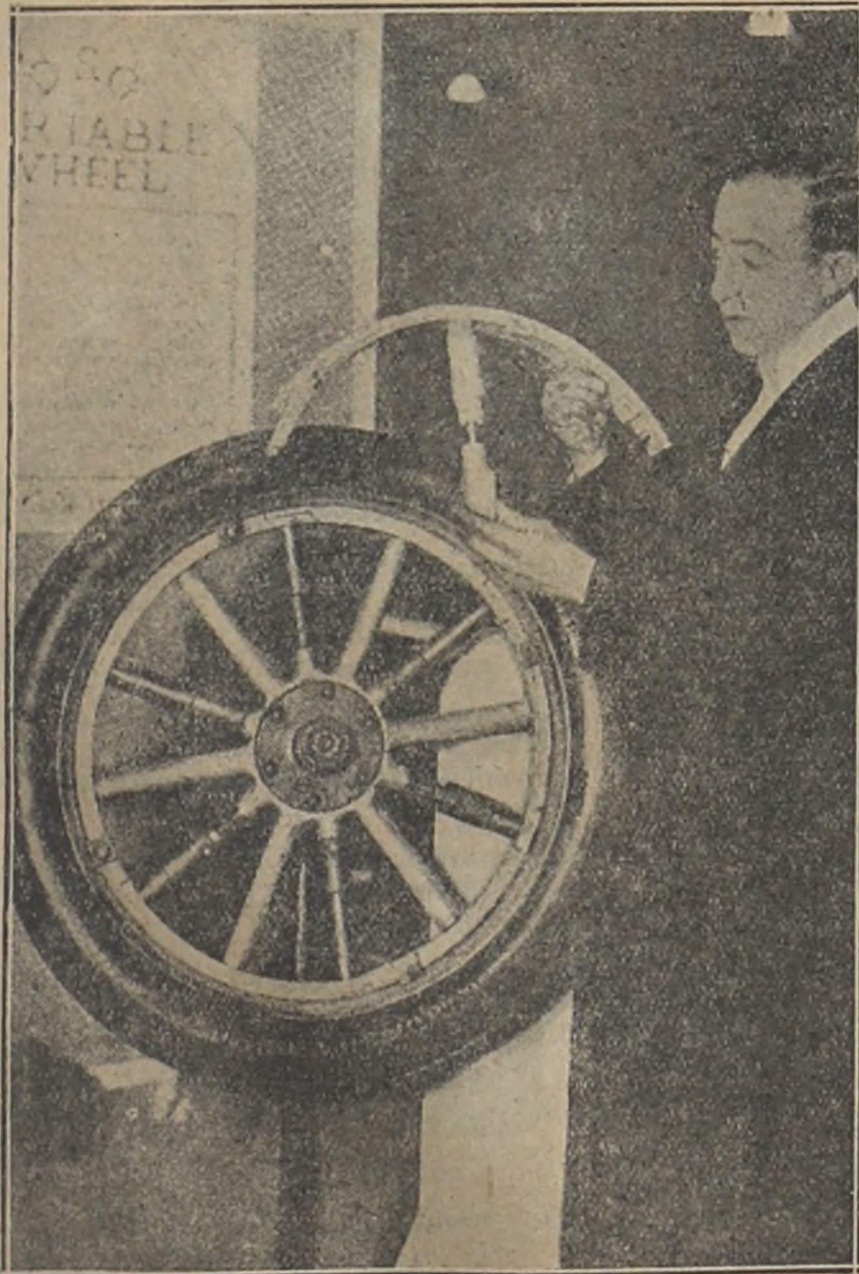
El régimen cooperativo

Una de las bases fundamentales para el progreso de los pueblos, radica en la cooperación en sus más variadas manifestaciones. Nuestro país se caracteriza por su excesivo individualismo. El régimen cooperativo no existe ni en sus industrias, ni en su comercio.

La gran fuente de la producción, ganadería y agricultura, están entregadas al esfuerzo aislado de los que la explotan. Las diversas tentativas que se han realizado en el sentido de agrupar a los productores en una sola fuerza, no han encontrado ambiente propicio entre los propios interesados, unas veces por el desconomiciento de las ventajas de la cooperación para la defensa del esfuerzo común y sus resultados materiales, otras por que no ha sabido desarrollarse,en la consulta de nuestro ambiente, el régimen de las cooperativas que en países de admirable organización económica constituye el motivo esencial de todo éxito. Encerrado cada uno de los que dedican sus energias y actividades a la explotación de una fuente de riqueza pública, sea esta la tierra, las industrias que le son derivadas, o sea en otra cualquier manifestación de la compleja organización moderna, en el estrecho marco de su propio esfuerzo, la lucha contra la competencia y la especulación es difícil y el éxito es tardo cuando no colmado de incertidumbres. Ahora se plantea nuevamente en el Parlamento el importante asunto del desarrollo en el país de las cooperativas, industriales y agrícolas, a fin de buscar con ellas la solución del problema de nuestro producción, dando a los que producen el resultado exacto de su esfuerzo. Estamos persuadidos que, tarde o temprano, los que se muestran reacios a adoptar, como sistema de defensa, el ideal cooperativo, entrarán por él a poco que se detengan a meditar sobre sus beneficios inmediatos derivados de la abolición de intermediarios y de los resultados que se obtengan por concepto de una prudencial reducción de gastos en el campo de la explotación y en el de la colocación de los productos. Entregado el campesino y el pequeño industrial a su solo esfuerzo, la lucha económica se le hace difícil y las recompensas por su trabajo se reducen enormemente. Agrupados en cooperativas de producción y de consumo pueden obtenerse grandes economías, porque es más fácil la inversión de un capital determinado para la adquisición de maquinarias indispensables para la racional explotación de una riqueza, útiles de trabajo, elementos adecuados para el cultivo, a la vez que obtener, en cantidades apreciables, para el consumo, en los propios mercados productores, todo aquello que sea indispensable para la vida de un hogar, en condiciones ventajosas de precio y de fletes.

La cooperación permite también establecer y conquistar mercados permanentes de ventas que en otra forma, por el solo pequeño esfuerzo individual se haría imposible o no darían los resultados que logicamente deben dar para el trabajador. Son tan grandes y evidentes las ventajas de un régimen cooperativo para todas las manifestaciones del esfuerzo rural desarrolladas en el país, que estamos seguros que este progresaría enormemente, implantando aquel sus fuentes de producción, abriendo nuevos horizontes a la situación del campesino y ganadero y al espíritu de iniciativa de nuestra camapaña. El resultado obtenido por aquellos países que han hecho de este régimen la base de su organización económica, debe aleccionarnos e inducirnos a no demorar por más tiempo la implantación de un sistema que reclama, con toda urgencia el porvenir del país.

RUEDA DESMONTABLE



El Señor D. S. Greenberg, de Nueva York, ha inventado esta rueda para auto, — que tiene la ventaja de poderse desarmar, rayo por rayo y pieza por pieza, y llevarse fraccionada en muchos pedazos en la caja de herramientas. Searma en cinco minutos

LAS MANCHAS QUE DEJAN LAS MOSCAS

Sobre los dorados de las lámparas y de las chimeneas, se quitan frotando ligeramente con un trapo empapado en agua de cebollas. Esta agua es muy fácil de obtener. No hay más que hervir las cebollas durante un rato en el agua suficiente para cubrirlas por completo.

Tan pronto como se vea que las manchas desaparecen, frótese con otro paño bien seco para que no quede nada de humedad en el metal.



DEL MOMENTO

Si quiejan pirqui les doile...

Sí,—me dijo el presidente de la asociación "Caf-quinie-clandestina", todos los días están diciendo: "hay que trabajar, hay que moverse, hay que sacudir la modorra", ¡y lo primero que se les ocurre es meternos presos!

¿Se puede trabajar estando preso? No, señor. ¿Y entonces?

—Bueno, pero la clase de negocios que esplotan...

—¡Ah!, es la mejor, créalo.

—Para ustedes.

—¡Naturalmente! Nadie se dedica a un negocio que no sea productivo. La cocaina, vea, deja un 500 o|o y el corretaje de las quinielas y carreras, si bien no pasa del 10, presupone un grueso margen de ganancias, pues contamos con clientela numerosísima, y en general buena pagadora.

tan necesarios al género humano como el pan, el agua y el sueño...

—¡Hombre, curiosa teoria!

—Todos no somos sabios ni filósofos para recrearnos estudiando. El sujeto que ha cumplido con su trabajo, necesita diversión y la busca donde más le agrada, dedicándose generalmente al juego o a la aspiración de bebidas gustosas y tonificantes. Bien; una cocinera, pongamos por caso, tendria que hacer cantar uno o dos pesos para tirarse su lancesito a la lotería, pues los billetes no valen menos, y esto desiquilibraría enormemente su presupuesto, y el de los patrones, a los cuales veríase en la necesidad de escamotear algo de lo que le dan para el mercado.

En cambio—fíjese bien—en cambio si recurre a nosotros con solo



—Este... dígame: ¿porqué en vez de vender cocaina, no se ponen ustedes a traficar, con café, jabones, paños u otros artículos nobles?

—¡Quite de ahí con esos comercios de tenderos! ¡Jabones en un país en que la gente detesta a Pilatos nada más que por haberse lavado una ocasión las manos! No dan, no dan nada los que usted llama artículos nobles.—En cambio la coca,—¡uff!—se la arrebatan de los bolsillos al precio que marque, y no hay tipo en Montevideo que no se reviente su medio y medio a un dato o dos realitos al número de su predilección. ¡Y estamos ya raspándole al medio millonete de habitantes!

—Defraudan a la lotería, y al Jockey Club.

—Quizás, si señor, pero tenga en cuenta que beneficiamos altamente a los apostadores, que forman también una entidad respetable y digna de especial consideración. Parto de la base de que la timba, el tabaco, los copetines y los alcaloides son

dos reales se saca el gustito, y no hay motivo de sisa ni desiquilibrio en su presupuesto.

Lo mismo acontece con los carreristas. El que lo es de ley—y aquí lo son todos—roba o empeña hasta el colchón para hacer su acostumbrada apuesta,—si no tiene barro a mano, pues el jockey no fia—mientras que nosotros le concedemos toda clase de facilidades y plazos, y hasta para mayor comodidad lo servimos a domicilio, si ese es su gusto.

Se trabaja, señor, se gana el pan con el sudor de la frente, como ordenan los preceptos.

—¡Bah, no me convence! ¿Y los proxenetas?

—¿Qué? ¿Qué tienen los proxenetas?

—¡Caray! ¿Y lo pregunta? No dirá que esos trabajan...

—¡Bah! Talvez lo hayan hecho en un tiempo, y ahora imitan a Dios.

—¿Imitan a Dios?

—Claro está. Dios trabajó una sola semana, y todavía atorra desde aquellos tiempos.

¡Que animal, el presidente!

Martín Chico.

Una compositora uruguaya

CARMEN BARRADAS

Se encuentra en Madrid, donde triunfa, una compatriota nuestra, Carmen Barradas, hermana del dibujante y artista Rafael P. Barradas de cuya personalidad tuvo ocasión de ocuparse en estas mismas páginas, nuestro consecuente colaborador Alberto Lasplaces. Sobre Carmen Barradas que ha resultado una excelente compositora musical, escriben Juan G. del Valle y G. de la Vega, en la revista de Coruña, España, titulada "Casa América - Galicia", el juicio que enseguida transcribimos:



Carmen Barradas, dibujo hecho por su hermano Rafael P. Barradas

"El fino y acendrado temperamento artístico de esta talentosa y joven compositora, ha sabido triunfar decisivamente, después de su brillante recital de piano, acaecida en Madrid, en el que dió a conocer un racimo de frutos en cierne — color, sabor y olor — crecido al vital empuje de savia ardoroso y fuerte.

El certero y agudo sentido critico de Adolfo Salazar ha sorprendido diestramente en la admirable labor de esta meritísima artista, "una capacidad especial para asimilarse las más puras cualidades del arte actual, por ese delicado sentimiento que revelan para apreciar el color armónico su sensibilidad para la belleza de la disonancia y la sensualidad de la materia empleada. En general, estas fuerzas son bocetos inspirados por el intrínseco valor musical, como *sustancia* de una sucesión de intervalos de una armonía, un timbre o un ritmo. Verdaderos *esquisses* donde su autora intenta en una mancha de color, dar hechura musical a un elemento aislado, desprendido de alguna sensación directa, como en los trozos titulados "Fundición", "Aserradero", "Fabricación"; o bien alguna evocación de música "pianolas", "poema de una calle"; bien todavía una imagen, plástica tanto como sonora, concebida a modo de viñeta o estampa, como en "Himnos y Banderas", "Circo Ecuestre"...

Carmen Barradas decidió adjuntar a la seráfica puridad de su arte, esa ebriedad versicolor de abejas — ebrias de jugo de flores y zumos de sol — que han zumbado gloriosamente en las tiernas yemas de sus dedos músicos — dedos rebeldes que formaron un abejal azul con un retal del cielo...

Y bajo el sol de América, en esa feraz tierra promisora, que independizó Artigas y magistró Rodó, tiene el genial estro de esta compositora, hermanas mellizas: Delmira Agustini, Eugenia Vaz Ferreira, Juana de Ibarbourou, Luisa Luisi..., floración lujuriante del trópico, restallante sobre la grupa verde del Atlántico — mariposas estilizadas sobre un campo de polen, yodos y sol.

Julio J. Casal, ese poeta, que aspira a fecundar con su espíritu radioso, la resplandeciente entraña de una estrella, ha dejado en las manos de esta insigne compositora, su último libro "Arbol", seguro de conseguir de ella, una ilustración musical, que tenga la tibieza venturosa de un ramo de capullos novales, y la maternidad gozosa de albas preñadas de conciertos de pájaros.

Sorbete a la Americana

Este sorbete con manzanas horneadas es exquisito y para este fin las manzanas deben hornearse peladas por completo disponiendo una para cada persona. Después que estén frías córtense en mitades y póngase éstas en copas de helado; llénense las copas hasta casi el borde con mantecado, cúbranse con crema de leche batida y endulzada y adórnese con cerezas heladas picaditas y un poco de coco rallado.

LA ARBOLEDA INMÓVIL

Para Rogelio Sotelo — Costa Rica.

Es un blok de pinos. Aunque dance el viento
Más loco y borracho de este mes de Julio,
Parece que nunca sus copas se agitan.
Se diría de hierro bajo el plenilunio.

Ha de tener nidos y ha de tener cantos,
Más está hechizada la arboleda esa.
¡Que ansiedad punzante me aprieta las sienes
Mirándola siempre tan quita, tan quieta!

Su clamor es mudo como el de una estatua.
Yo siento en mis sueños su opaco alarido.
¡Oh pampero: trénzate a todos los vientos,
Despiértala y dale la inquietud y el ruido!

En la noche pura,, fantástica, clara,
¿Qué oscuro atavismo me enlaza a su angustia?
Y sé que fué elástica y alocada y niña.
Yo sé que en sus ramas se hamacó la lluvia.

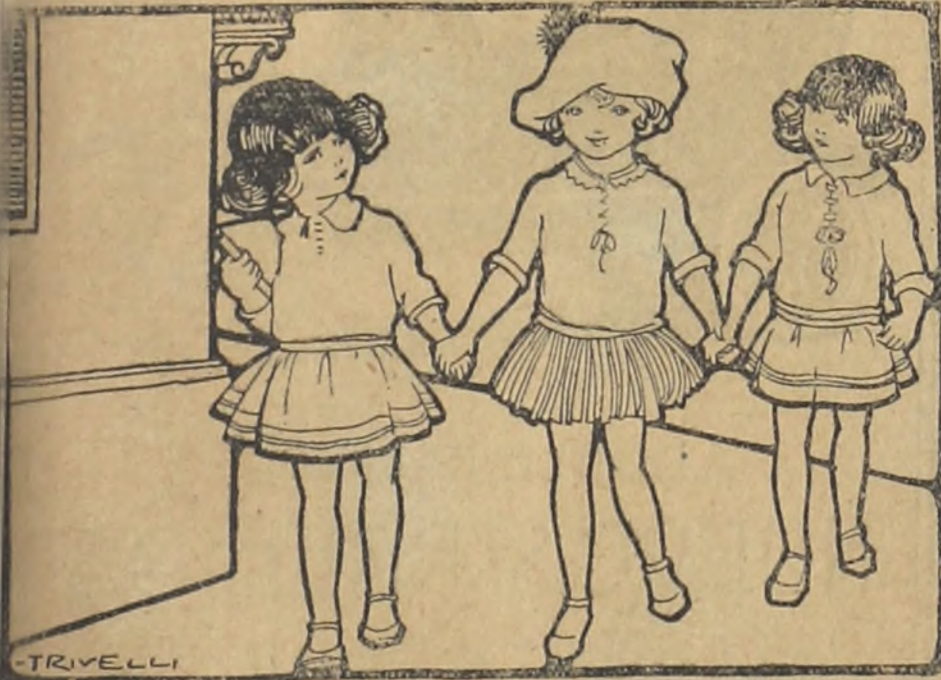
Cuando llegue el alba lejana y helada,
Y el cansancio cierre mis ojos insomnes,
La arboleda inmóvil alzará en mi sueño
Su inmenso alarido que ignoran los hombres.

Juana de Ibarbourou.



MARIA, PEPITA y MATILDE

Por fin puedo ocuparme de vosotras, amiguitas mías; amiguitas del barrio, amiguitas buenas y lindas. ¡Por fin!... Antes no había podido hacerlo, mis ocupaciones me lo impedían, pero siempre andaba con vuetro recuerdo en todos los recovecos de mi memoria. Voy a presentaros: María, de ocho años, rubiecita, tiene una nariz microscópica y unas manitas deliciosas; Pepita, cinco años, rubiecita también, un poco más gruesa, no es linda, pero suple esta falta de belleza física con la delicada charla de su vocecita mu-



sical; Matilde, cinco años, dos meses menor que Pepita, parece — al decir de las personas mayores de mi barrio — una verdadera señora. Ella se "mete" en todos esos minúsculos asuntos que oímos comentar a la hora del almuerzo, o en el "hall" de casa durante un breve reposo en la tarde. — Habla como una señora... ¡Es una "partuda"!... — dice sonriendo indulgente doña Elvira.

Estos tres personajes todas las tardes pasean por debajo de mi balcón. Van hasta la esquina, vuelven, se van hasta la otra esquina, vuelven, van, vienen. Y sus charlas cristalinas, sus risas de cristal, sus cánticos escolares son como la atmósfera de pureza que envuelve a mi barrio en el atardecer lento y rojo. María, Pepita y Matilde... Tres amiguitas mías con quienes charlo á ratos, cuando dá la coincidencia de su pasaje al abrir mi balcón. ¿Cuántas veces, queriditas amigas, habéis detenido mi lectura con el eco de vuestras canciones¿ ¿Cuántas veces me he detenido a meditar profundamente cuál será vuestro destino? Yo quisiera para vosotras tres todos los dones de la vida... Yo desearía para vosotras toda la felicidad de este mundo. Pero... ¿sabéis?... los que entienden, dicen que ya no hay más felicidad en el mundo; yo no sé si la hay, pero yo no la he visto...

María, Pepita y Matilde que todos los días me dáis la divina limosna de vuestros gorgeos inocentes: yo tengo para con vosotras una deuda inextinguible; yo os debo esa ternura infinita que se me entra en el alma cuando distingo las primeras estrofas de vuestro cántico: "érase un pajarillo que perdió su nido"; yo os debo toda la íntima emoción experimentada al sentir vuestras risas cuando andáis "pidiendo pan por las esquinitas"; cuando decís:: "Arroz con leche me quiero casar..." ¡Me quiero casar!... ¿Sabéis que significa eso? No, no lo sabéis. En esa estrofa de vuestro canto se encierra una inmensa fuente de filosofía. Y la filosofía es la vida, y como vosotras no conocéis la vida, menos conoceréis el alcance y significado de ese cántico popular que resuena en los barrios en las tardes lentas o en las noches azules.

María, Pepita y Matilde se toman del brazo y se pasean. Hablan toda la tarde de no sé que misteriosos asuntos. Y llamo misteriosos a sus asuntos porque nadie sería capaz de mantener el interés de una conversación por tanto tiempo ni con el ánimo que ellas lo hacen.

¿De qué hablan?... No lo sé. De tiempo en tiempo resuenan las deshilachadas carcajadas sonando a cristales.

María, Pepita y Matilde: vuestros vestiditos son la manchita de ilusión, de vida, de esperanza de esta acera gris y angosta. Os andáis por ella y os distraéis en ella como si en la acera hubiese extraordinarias diversiones. No hay nada más que zaguanes hoscos, puertas cerradas, muros resquebrajados. Eso ven mis ojos. Pero los vuestros, vuestros purísimos ojos, ven otras cosas. Y ven distinto porque no conocen este prisma angustioso de los años que pone la pátina de la tristeza y del desengaño sobre todo cuando vamos soñando en la vida...

María, Pepita y Matilde: esta tarde jugad "a los colores"; hace días que no lo hacéis, y a mí me place sobremanera oir vuestras vocecitas:

—¡Tan, tan!...
—¿Quién es?...
—¡El diablo que viene a buscar colores!...

117.

PARA SACAR LUSTRE AL CALZADO NUEVO

Todo el mundo sabe lo difícil que es sacar lustre al calzado negro cuando se embetuna por primera vez Para evitar la dificultad, es muy bueno frotarlo previamente con zumo de limón. Si a pesar de todo, se viera que no sale bastante brillo, mézclese con el betún un poco de parafina; pero téngase presente que la mezcla debe estar muy bien hecha, pues de lo contrrio el calzado quedaría mucho peor que si brillo.

¿ES UNA FOTOGRAFIA?



Cualquiera diría que es esta una instantánea de un oso polar... No señor, — es un *bordado*, hecho en seda por un artista japonés. ¡qué cosa...! ¿nó?

CURIOSIDADES

El hombre de ciencia, si no es artista, no hace más que cosechar lo que otros siembran.

Lo primero que pedimos cuando venimos a este mundo es amor, solicitud; lo que menos prodigamos luego.

Instantáneas



Doctor Domingo Bordaberry

Las complejas proyecciones que tiene para nuestra economia la solución del problema rural, hacen cada vez más necesario que ocupen las bancas parlamentarias aquellos ciudadanos que por su preparación e inteligencia estén en condiciones de intervenir, con eficacia, en todos aquellos asuntos que, directa o indirectamente, afecten la vida económica de nuestra campaña productora. El Dr. Domingo Bordaberry, que en el actual periodo legislativo representa al departamento de Durazno, es, por su clara inteligencia, por su profundo dominio de todos los problemas rurales y por sus extensas relaciones sociales, un elemento ponderable cuya oponión tiene que ser, necesariamente, escuchada en Cámara con provecho para el país. Ganadero distinguido, deportista de nota, ha hecho obra de importancia al frente de la Asociación Rural del Durazno, organizando algunos torneos que constituyen verdaderos éxitos en la exhibición de nuestra riqueza pecuaria. Es presidente del Circulo de Armas y en ese puesto evidencia sus condiciones de organizador, de hombre activo y entusiasta. Ahora su acción parlamentaria tiene amplios horizontes y en ella se ha de destacar, porque tiene valores propios, como ha sabido destacarse en las actividades múltiples donde concretó sus energías.

Lo viejo siempre es mejor

Son mejores los zapatos viejos; tengo un par, que desafía a todos los estilos conocidos, y con el cual he recorrido, quizás, varios miles de kilómetros. En semejantes canoas se viaja con comodidad, de aquí para allá; pero ay!... mis siete tías solteras los denuncian a cada paso como fuera de uso.

Para salir a la calle uso botines finos, de riguroso estilo moderno, en los que deshizo con mil angustias mis pies doloridos. A veces logro sentarme a escondidas, y con una sonrisa recojo un pié, lo pongo sobre la rodilla, me descalzo, y respiro. De noche, con los huesos y los músculos de los pies molidos y deshechos, vuelvo a casa y me calzo mis buenos botines viejos, aquellos que me causan placer.

Pero si usara esos en la calle mi crédito estaría pronto por el suelo; la gente que me vende pan y carne querria que les pagara de inmediato. Tengo, pues, que sacrificarme, como todos los demás; para que me fien lo necesario tengo que ser sufrido y resignado.

—

Los libros viejos son los mejores. Cuando estoy cansado y triste me gusta leer un cuento al estilo antiguo, donde un villano, audaz y malvado, halla que las culpas no aprovechan. Lo pasa bien durante algún tiempo y se rie de la virtud, mientras que el héroe y la doncella pasan penalidades, castigados por el destino.

La sonrisa les abandona al cruzar esas tinieblas, pero al final me complace ver como salen a flote, mientras el malvado se hunde en la miseria, y muere sin un amigo. "Eso no es arte", dicen los criticos; "así no es la Vida", claman. A mi me gusta que todas las cosas salgan bien, y que nuestro lote de desgracias muera con la noche. Pero los pesimistas escriben libros sin risas ni sonrisas, — en ellos triunfan los "torcidos", y a los buenos los curten a varazos.

—

Los pasteles antiguos eran mejores. La vieja señora que los hacía sabia lo que era gusto, y a veces llegaba a tener fama por sus tortas. Amasaban antes con manos amorosas que ya no se ven. Sacaban uvas de la parra, tocino de la orza, y hacian un pastel suave y fino en el que todo era legítimo.

Ahora compramos pasteles en las confiterias, hechos por gañanes envenenados que se declaran en huelga para que les paguen mas. Y salen de allí pasteles a centenares, que parecen hechos todos a máquina, y un sindicato inspecciona la harina, la mesa y la masa. A veces sentimos hambre, pero al tener que cortar la tapa con un hacha nos sentamos decepcionados y nos dan ganas de llorar...

—

La vieja medicina era mejor. Cuando yo estaba enfermo venia el médico del pueblo, y me daba una pildora verde que me hacía vibrar el esqueleto.

—"Ahora, no necesita usted mas que reposo", — me decia, mientras firmaba el recibo de su visita. — "Holgazanee en su casa todo el día, y tome una píldora cada hora. Evite la melancolía mientras esté encerrado, y pronto se sentirá como nuevo".

El médico moderno llega a ver el enfermo y aulla:

—Su régimen de vida es completamente equivocado! Necesita más ejercicio! Salga y serruche nueve troncos, — o cultive dos chacras. No crea en las píldoras verdes con las que está encantado. Vaya, cace en las altas montañas y cruce a nado las lagunas...



ECOS del CANASTO

A. B. A. — Montevideo. En contestación a su carta debemos manifestarle que al rechazar una colaboración que se nos envia lo hacemos sin tener para nada en cuenta los vínculos de amistad que nos unan con su autor y sin establecer clasificaciones entre nuestros lectores a quienes suponemos capaces de dicernir lo bueno y lo malo, lo original y lo que no lo es. Su nueva producción ha sido aceptada y se publicará oportunamente.

Juan Rigol. — Bien escrita su colaboración, pero esto no basta para el interés de la revista. El asunto que usted aborda en forma de carta, es demasiado trillado.

María del Pilar. — De sus tres poesías aceptamos y se publicará cuando le llegue el turno, la que lleva por título "Como soñando..."

Estrella. — Su poesía "Alma mía, responde " ha sido aceptada y se publicará oportunamente.

El derecho de propiedad

Una vez, hallándose en Budapest, el Emperador Francisco José dió audiencia pública en el Palacio Real.

Un obrero se presentó todo avergonzado y balbuciente:

—Qusiera un retatro de V. M. dedicado a mí.

—Con mucho gusto lo haría—contestó sonriendo el benévolo Emperador;—pero no tengo aquí pluma ni lápiz.

—Eso no importa—replicó el obrero;—lápiz lo traigo yo.

Sacó, en efecto, un lápiz del bolsillo y lo entregó al Emperador.

Francisco José firmó el retrato, y después, distraídamente, se guardó el lápiz en el bolsillo.

Viendo que el solicitante no se marchaba, el Emperador le preguntó afectuoso:

—¿Puedo hacer algo más por usted?

—Sí, Majestad—contestó el obrero ingenuamente;—devolverme mi lápiz.

Bibliográficas

Les poilus. — Edgardo Ubaldo Genta — Cuando apareció este hermoso poema heróico, en dos actos y un prólogo, original de nuestro compatriota el distinguido poeta y brillante escritor Edgardo Ubaldo Genta, tuvimos oportunidad de expresar, sinteticamente, en un suelto en esta sección, el juicio altamente favorable que nos merecía la obra. Ahora esta acaba de ponerse en venta en todas nuestras librerías. Una edición no muy numerosa de "Las poilus", permitirá a los buenos lectores, adquirir una obra hermosa por más de un concepto, de alto vuelo lírico en cuyas páginas, en sonoros versos majestuosos, su autor ha volcado las exquisiteces de su espíritu superior, las rudas sensaciones de su peregri naje por los campos yertos de l gran guerra, toda la epopeya de u ideal de humanidad hecho carne d sacrificio.

Genta no ha menester de nuestr elogio para su obra. Ella ya vien consagrada por el juicio de un am biente superior. Pretendemos sola mente recordar en estas líneas qu "Les poilus" puede adquirirse e cualquiera de nuestras librerías.

Triunfalmente. — Rómulo Nan Lottero. Con un prólogo de Enriqu Rodriguez Fabregat, acaba de po nerse en venta esta obra partidaria Contienen sus páginas discursos, pro nunciados por su autor en diversa reuniones coloradas, un reportaje manifiestos, artículos sueltos y al guno que otro informe. Sin entra a juzgar la parte doctrinaria, dire mos de este autor que su estilo e brillante y sereno, cualidades esta que harán que se lea con agrado l que ha recopilado en un breve vo lumen.

Sociedad Protectora de los Anima les. — Memoria. — Acusamos recib de la Memoria correspondiente al ejercicio 1921 publicada por la So ciedad Protectora de los Animales en cuyas páginas se contiene toda l acción desarrollada por esa entidad en bien de los seres irracionales.

POESIAS

FLOR DE LUZ

Para nadie.

Eran sus bucles tan rubios,
Eran tan rojos sus labios,
Eran sus ojos tan verdes
y su semblante tan pálido...
que la envidiabna 'los trigos:
las rojas rosas de Mayo;
las esmeraldas mas puras
y los mármoles más blancos!
¡Qué pronto nos dejó solos!...
Era tan buena.. tan buena,
Que por la gracia divina
un ángel se prendó de ella!...
Y nos dejó para siempre...
Dijo el doctor que era "anemia".
Lloraban todos en casa...
...solo yo estaba de fiesta!...

Genaro Falabella.

ALAS...

Para "Mundo Uruguayo"

En la penumbra de la tarde ambígua
Cuando reina tenaz incertidumbre
Busca la luz que tu camino alumbre...
Descorre el velo de la fronda exígua!

Que la inconstancia, del terror contígua,
Su eternal paradoja no columbre... ,
Despliega tu conciencia por la cumbre
Del Amor y la Idea, y amortigua

El egoísmo de la vida eterna
En el ritual de la pasión fraterna,
Que todo es puro si gestó en la calma... ,

Y realiza el volido del anhelo
Con la altivez del que se eleva al cielo
En las alas del cóndor de su alma!

Luis Rodríguez Legrand.

RESURREXIT

Angeles del santuario: Cantad el aleluya!
Que suenen las campanas; que entone mi laúd
cuando la aurora venga; cuando la tarde huya;
un cántico de gloria, de amor y juventud!

Que ha vuelto esta mañana la oscura golondrina,
que, envuelta en su mortaja de nieve, se quedó
en húmedas regiones de fríos y neblina,
la tarde en que mi tibio regazo abandonó.

Que suenen las campanas: Que se oiga el aleluya,
Hoy bate entre mis manos sus alas con vigor;
y parece decirme — Estréchame,, soy tuya;
tan tuya como otrora, talvez con más amor!

Margarita Leal.

ORFEO

— Deja correr el tiempo —
Deja correr el tiempo que ya vendrá el olvido
y así como se adornan las secas ramazones
de mágicos renuevos, tu corazón herido
florecerá mañana con nuevas ilusiones

No desesperes nunca, La sombra es precursora
de una luz verdadéra y trás de la amargura
que empaña el cristal nítido de un alma soñadora
irradia la sonrisa, que todo lo depura.

Practica la inefable virtud de ser sincero;
fortalece tu espíritu para que seas blando,
y si el dolor te hiere con su puñal certero
¡sé como las guitarras que sollozan cantando!

No aventures tu paso más allá de la vida
porque es abismo ignoto del cual nunca saldrás
en cada tumba un pájaro de voz adolorida
como el cuervo de Poe, responde "nunca más".

Pero, eso sí, no dejes de sonreir a todo
con algo de contento y de melancolía
derrama tu perfume — que es bondad, — al modo.
de una flor aunque sepas que has de durar un día....

Orfeo.

UN CONCURSO

IVONNE CLARAN

Mlle. DU PONT

Dos jóvenes francesas que concurren al torneo de belleza que se celebra en París. El premio son 5.000 $ y la iniciación en el arte mudo

TENTACIÓN

Oculta tras la reja del convento,
la sorprendí al pasar, esta mañana:
dibujando, con gracil movimiento
sobre el limpio cristal, de la ventana.

Despertó mi interés aquella Hermana
que, olvidada — quizá, — por un momento
de su sacra misión ultra montana,
le confiaba al cristal su pensamiento

Y siguiendo los trazos del dibujo
no se, mordido, por que raro influjo
me detuve a observar aquella Hermana

que, sustrayéndose a indiscreta vista,
habia pintado con ardor de artista,
una boca mordiendo una manzana.

Angel M. González.

EVOCACION POLAR

Cae la lluvia. Es una fría
noche larga. Nuestro amor
viene a mí con la sombría
pauta negra del dolor.

Yo era ardiente... Presumía
que sería capaz mi ardor
de animar la nieve fría
de pecho... Fué un error.

Y esta noche en que no duermo
te recuerdo en medio al yermo
de mi vida sin color;

¡fuiste tan mala conmigo
que, mujer, no te maldigo
porque yo soy todo amor!

Plorio A. Gabulli.

"RESURREIT"

Y bendigo tu boca que la frase divina
Me repitió amorosa: 'Levántate y camina".

Y bendigo tus manos que hacia mi se tendieron
Y el yugo de la muerte generosas rompieron.

Y bendigo tus ojos amorosos y píos
Que el calor de la vida vertieron en los míos.

Bendigo tus doctrinas y dulces enseñanzas
Que mi senda sembraron de amores y esperanzas.

El cáliz de mi alma de gratitud está lleno.
¡Yo era Lázaro inerte, tú, Jesús Nazareno!!

Nélida Ibáñez.

EPIGRAMAS

El tonto Gaspar Morales
Dijo a un pillete zumbón
Y andaluz por más señales:
—¿Me explicarás lo que son
las urnas electorales?
—Te lo diré de buen grado,
Contesta el interpelado:
Son ciertas urnas Gaspar,
En que el voto popular
Suele quedar enterrado,

Un borracho oyó las dos
Y dijo con mucha paz:
—¡Hombre! ¿dos veces la una?
Ese reloj anda mal.

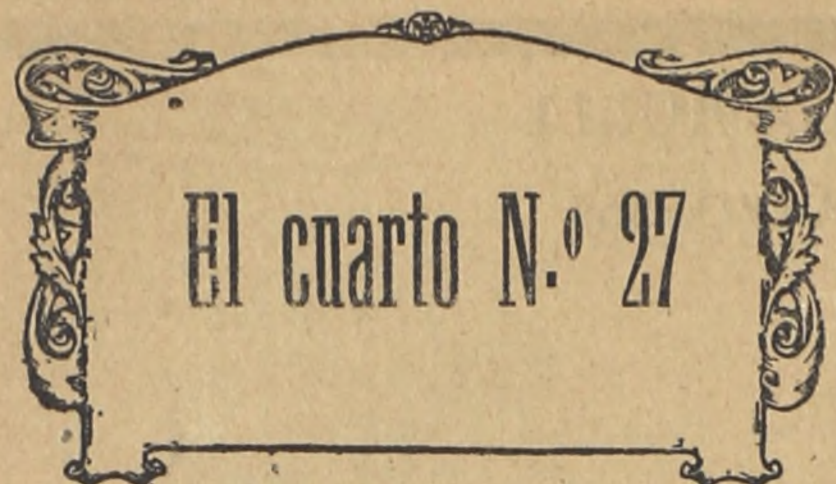
—

Tampoco, si mal no arguyo,
fué su agujero mezquino,
sino el ver que el del vecino
era más ancho que el suyo.

LA TOS

MANERA DE QUITARLA

Solo es necesario acudir a una sencilla medicación: tomar una taza de infusión de tomillo erytroso caliente 4 o más veces al día, para que desaparezca rápidamente la tos, cualquiera sea su origen o causa. El tomillo erytroso es una variedad de la conocida planta Tomillo pero; que no debe confundirse con ésta. La industria farmacéutica ha puesto en venta bajo el nombre de tomillo erytroso compuesto, un extracto sacado de la misma planta, que los niños y mayores toman con placer, solo, o mezclado en cualquier tizana; se obtiene con esto un excelente resultado en todas las afecciones bronco-pulmonares.



El cuarto N.º 27

En la noche, al bajar del tren, bajo su capote blanco de barro y ennegrecido por la sangre seca, con la barba larga y el rostro sorprendido y cansado, no reconocí en el primer momento a mi amigo Morel. Extendido sobre una camilla, con los brazos estirados y los pies calzados con fuertes botas, saliendo fuera de la frazada, el herido respondía al sargento que le daba su número de orden para el hospital. Pero como me inclinara hacia él, me dije en voz alta, estupefacto:

—¡Cómo!... ¿Enfermo?... ¿Herido?...

—Herido.

—¿Dónde?

—¿No me examinas, verdad?

—¿Y por qué nó? ¡Sí, que lo voy a hacer!

—Empieza por los otros, a mi nada me apura...

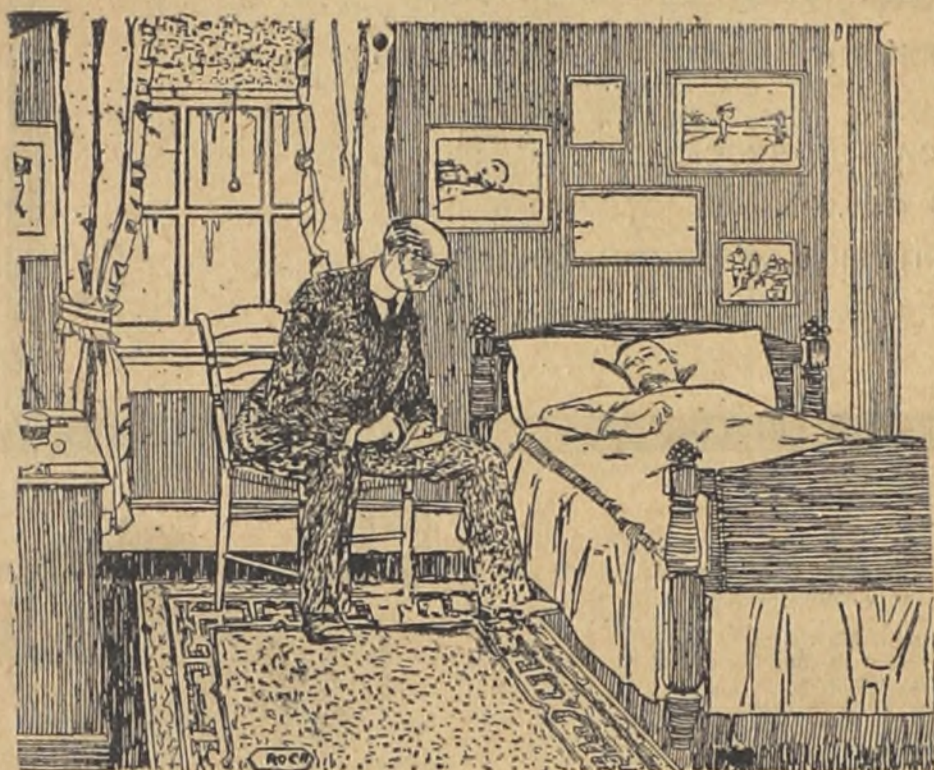
Fingí no comprender el sentido de sus palabras y le contesté, dándole una palmada en los hombros:

—Tienes razón. Voy primero a ver a los otros. ¡Para tí tenemos tiempo!

Cuando volví lo encontré igualmente, con una gran calma. Me senté a su lado y prendí un cigarrillo.

—Ahora cuéntame lo que te ha pasado, le dije:

—Es muy simple. Acababa de salir de la trinchera con mis camilleros, cuando un 105 estalló en medio de nosotros. Casi todos mis hombres cayeron, incluso yo. Ellos gritaban: yo no decía nada; no sufria; ni siquiera sabía por qué había caido. Unicamente, cuando quise levantarme, no pude hacerlo. Estaba como pegado a la tierra y no sentía el esfuerzo que hacía para ponerme en pie; había entre yo y mis piernas dos cosas — ¿cómo diré?— que no se reconocían, más, extraños entre si... No puedo explicarte mejor. Al principio creí en una simple conmoción, pero, como al día siguiente, en el hospital de Chalone, a donde se me habia transportado, me encontrara paralizado de todos los miembros inferiores... mi diagnóstico fué hecho muy pronto...



Con un movimiento de cabeza me indicó la tarjeta predida en uno de sus botones, y leí "fractura de la columna vertebral" El sargento había llenado la hoja, dos hombres levantaron la camilla, Morel me preguntó:

—¿Me tomas a tu servicio?

—¡Como nó! Vamos a ponerte en el... cuarto número 27 uno de los mejores. Estarás en la casa. Es una suerte que hayas sido traido aquí.

—¡Una verdadera suerte!

Después, luego de un silencio añadió:

—Sin embargo, no pensábamos, cuando dejábamos la sala de guardia el 2 de Agosto, encontrarnos así...

Atravesamos el obscuro patio, una lámpara colocada bajo la galería, indicaba el cuarto de los oficiales. Sentí que me apretaba la mano.

—¿Quieres que andemos más despacio? ¿Te duele?...

—Un poco...

Hablaba con mucho trabajo, con una voz entrecortada. Subimos la escalera. Al empujar una puerta, le dije "Este es tu cuarto". Mientras que se le desnudó no profirió una sola queja, rogando únicamente a las enfermeras que tuvieran cuidado con sus piernas, inmovilizadas. Una vez acostado murmuró: "¡Uf!.... Está bien!... Había cerrado los ojos y parecía más bien reflexionar que dormir. Yo daba vueltas entre los dedos a la ficha rosada que contenía el terrible diagnóstico. Al cabo de un momento abrió los ojos y dijo, resumiendo su pensamiento en una frase:

—¡Diablo! ¡cómo vas! Sabes tan bien como yo que hay muchos casos de histero-traumatismo...

—Sí...pero yo tenia una herida penetrante. Por otra parte, tú mismo te puedes dar cuenta.

Al cabo de dos minutos de examen, mi convicción estaba también hecha. Ni el colega que lo había visto, ni el infeliz herido se habían equivocado. A pesar de eso, para prolongar su duda, yo multiplicaba mis preguntas: y ellas precisaban su convencimiento. No pudiendo mentir sobre el diagnóstico quise sacar ventaja en el pronóstico... Pero, mi pobre Morel conocía demasiado bien su caso y lo juzgaba con una lucidez demasiado grande para ser engañado. Desde las primeras palabras me interrumpió:

—¡Nó, viejo, nó, yo no! Desde hace ocho días asisto al espectáculo de mi decadencia física; al principio no era más que lamentable: ahora se está haciendo repugnante. ¡Esto ya no es vivir! ¡Pero, gracias a Dios, mi fin está próximo aún cuando yo encuentro que tarda un poco!... Y, puesto que he tenido la suerte de caer aquí te pido el supremo servicio que se debe a un amigo: ayúdame a morir.

Yo protesté.

—¿Pero qué dices?

—Lo que oyes: el poco coraje que me queda aún es el que me origina ese pensamiento. En el fondo, sabes bien que tengo razón. Si tan siquiera tuviese una probabilidad sobre mil de salvarme, comprendería tu negativa... iré más lejos: ni siquiera me atreveria a hablarte como te hablo. Pero esto está concluído; yo soy un hombre irremediablemente perdido. De manera, pués, que conmigo no debes obrar como obrarías con cualquier otro, máxime cuando se trata de un enfermo que conoce al dedillo su condena! Piensa que mi posición es cien veces atroz, cuando caí, no pude alcanzar el revólver que había saltado a dos pasos de mí: aquí no me puedo arrastrar hasta la ventana. Estoy inutilizado, hasta el punto de tener necesidad de que me ayuden para acabar conmigo mismo! ¡Hay que tener compasión!...

Traté de discutir.

—Reconozco que tu caso es grave... muy grave, — ves que te hablo sinceramente — pero de todas maneras, vas demasiado lejos..... no todo está irremediablemente perdido...

Me miró fijamente, tan fijamente que, bajando los ojos, terminé en voz baja: "llegado el caso que tú dices, ni yo ni ningún otro tendrá derecho a cometer tal acto". Tu no tienes derecho... y eres tu quien me dice eso? Tú que sostenías exactamente lo contrario en otro tiempo! Tú, que afirmabas; cuando un médico tiene la seguridad de que toda ciencia es inútil y que la muerte es inevitable, tiene el deber de suprimir". Tú pasabas revista a los casos de corteza indiscutible, y citabas el mio: y decias que si tal desgracia te llegara a suceder, tu creerías que el ser que más te quisiera en el mundo, sería precisamente el que te alcanzara el veneno. ¡Y ahora me dices que no tienes ese derecho!... ¿No respondes?

¿Qué podía yo responderle? Todo lo que él decía era verdad... pero, de la verdad que se proclama a la que se pone en práctica... ¡Cuánta distancia! Trataba de calmarlo, sin poderlo conseguir, y al fin salí sin saber qué hacer ni qué pensar. Pasaron varios días y yo abreviaba mis visitas para no tener que sostener discusiones. En cuanto me veía, si estábamos solos, juntaba las manos y me decía: ¿Dame algo... mátame". Si alguien me acompañaba, respondia a mis preguntas con una voz apagada. Una vez me dijo: Qué suerte tiene mi vecino del 31: murió esta noche". De esta manera, yo lo veía morir, día por día, hora por hora. No creo poder volver a asistir, más impotente, a un espectáculo más lamentable.

Una tarde que estaba más abatido que de costumbre me senté cerca de su cama. Sin darme cuenta había dejado en la mesa un pequeño frasco de ácido cianhídrico, que iba a llevar al laboratorio. Mi gesto atrajo su atención, y, bruscamente, como no apartara los ojos de él, comprendí que trataba de leer etiqueta. Cuando la hubo descif do exhaló un suspiro y me clavó mirada lo que habla en esa mira me espantó. Traté de distraerlo, blándole, pero no me escuchaba, miraba solamente, con una mira profunda, tenaz, insostenible. ojos, se dirigían a veces a la me pero volvían a los míos, y sus m nos temblaban bajo la sábana.

En ese momento entró una enf mera muy sofocada y me dij "Señor Mayor, ¿puede usted ve en seguida que el enfermo N.o 5 t ne una hemorragia?" Me levant estaba ya en el umbral de la puer cuando me acordé del frasco. Dí paso hacia atrás para tomarlo! i a extender la mano.. Entonces se tí sobre mí la mirada de mi cam rada... Estaba tan llena de angu

tia y de ruego; un olor tan horroroso salía de su cama que, bruscamente, me representé su irremediable agonia, la tortura de sus últimas horas, que mi derecho y mi deber se embarullaron en mi cabeza.

Quizá, si me hubiera sido necesario darle el veneno, hubiera retrocedido. Quizá si hubiera podido darme cuenta de la terrible esperanza que a ese veneno iba a concebir el desgraciado, lo hubiera escondido... Hasta creo que mi pensamiento se precisó bajo esta extraña forma: "Ahora que me has extendido la felicidad, no puedes arrancármela"... Mi mano volvió a caer, gané la puerta, vi alargarse sus dedos fuera de la cama, oí el ruido del vidrio al chocar con sus humedecidos dedos y le oí murmurar, con una voz muy débil: "¡Gracias!"

Salí corriendo hasta alcanzar a la enfermera. Tuve que quedarme un tiempo bastante largo al lado del enfermo, pues cuando lo dejé ya era casi de noche.

Regresé después, y al llegar a lo alto de la escalera, me detuve. La puerta del 27 permanecía entreabierta; no había nadie en el corredor; probablemente no había debatido. Entré, pero me ví obligado a permanecer un momento inmóvil, pues el corazón me latía muy fuertemente. Entonces, entre la sombra que la luz del corredor aminoraba, entre el silencio roto cadenciosamente por el tic-tac de un reloj, oí la pobre voz de Morel que sollozaba:

—La botella está ahí... no la he tocado... Me faltó valor... te pido perdón.

Mauricio Level.

LOS DESCONOCIDOS

Ella. — Oh, qué fracaso ridículo el matrimonio! En qué para tanto sueño!...

Pero en dónde habré tenido la cabeza cuando acepté el manequí éste como novio, que más tarde había de volverse "el señor marido"?... El hombre antipático por excelencia!



Y ahora la cosa está hecha. Se acabaron las ensoñaciones y los libres impulsos de mi juventud aherrojada y concluída. Sobre la ventana que dá al mundo, se levanta la sombra espesa del amo de mi cuerpo y de mi alma.

Se terminaron las encantadoras exageraciones de la moda, las faldas cortas, los escotes locos, y los bailes y los flirts!

Dios mío! Hay que conversar con viejos en los halls aburridos de los hoteles y hay que danzar con estos personajes sin resortes, perfectamente paquidérmicos, que se mueven como unos bueyes mansos.

Mientras las muchachas hacen volar como un pájaro musical sus carcajadas argentinas; se pierden con sus galanes entre los macizos de los jardines o, elásticas, serpentinas, sensuales, se distienden se pliegan, se hacen dúctiles como una cera viva y demente en los giros epilépticos de los bailes nuevos, yo, muy dura, o muy pacata, debo contestar con monosílabos a las preguntas insulsas, o luchar con mi bailarín antidiluviano.

Y los cocktails? Estos venenos excitantes y extraños que parecen disparates rojos disueltos en liquidos diabólicos, que en cuanto se beben galopan por la sangre y encienden en el cerebro ideas perversas y ardientes?...

Ahora me están prohibidos... como los cigarrillos perfumados que magnifican los sueños en el silencio misterioso y tibio de los saloncitos en penumbra, o dan un malicioso aire de cocotte en medio al bullicio y a la policromía de las fiestas.

Ah, pero ya sabe... Esto será el prólogo de más sabrosas aventuras. El "señor marido" está tejiendo su desgracia; yo no permaneceré siempre escondida y cuidada como una turca. Sabrá quien soy yo.

Y por qué no ha de tener conmigo las sutiles atenciones que merezco, las galanterías, los cuidados, los mimos... el amor, en fin, con que sueño?...

Nos veremos las caras!

El. — Habráse visto mujer igual? Muñequita de trapo con cabeza de aserrín. Ser ligero y estúpido que de la mañana a la noche me debe cargar con las toilettes de las amigas; con el color de moda; con que los tapados de este invierno se llevarán así; los sombreros asá; y las fiestas de lo de Berengénez... y la función de gala del teatro Municipal... y toda la gama de la más perfecta insulsez y banalidad.

Y ese contínuo gesto de reina ofendida, porque le desconozco sus derechos, sus ridículas pretensiones de sufragista inglesa, sus discursos feministas, y la absurda manía de que yo haga el galán, le gaste lisonjas y le diga madrigales.

Y el portarse con esa chocante superficialidad que a momentos, en el café o en la calle, debo mirar como en un desafío a cualquier audaz que la juzga querida de una hora.

Es insoportable.

Se dice que todos tenemos un cuarto de hora estúpido en la vida... Y a mí me había de tocar cuando conocí a esta sujeta y cometí tamaña barbaridad!...

Pero no hay, pues, mujeres, modestas, recatadas, dóciles y buenas? Y sobre todo, seres femeninos, no en el concepto del modisto o del dependiente de tienda, sino en la acepción humana del vocablo: mujercitas, con nervios, con debilidades, pero, por Dios, con sensibilidad, con ternura, con dulce amor, capaz de poner una sonrisa en nuestra vida...

Si mi mujer—aparte de su belleza—parece una característica de cinematógrafo, un poco caricaturada: camina como la Bertini; sonríe cual si la pinchasen, como la Rubistein; alarga la mano dura, dura, como si tuviera un calambre y no quisiera gritar... Pero esto es una cosa artificial, no es una mujer!...

E intenta salir sola... Y pide dinero como si yo fuese su cajero... Y fuma... Y hasta ha intentado recibir amigos!...

Y no sé que hacer.

En fin, trataré de olvidar.

Me divertiré.

Ella. — Los libros! Lo único. Y el confiar al papel mis tristezas, mis decepciones, mis amarguras.

Qué ocurrencia! Voy a mandar esto a un diario, como las modistillas soñadoras que preguntan:

"Tendré la dicha de encontrar un corazón noble y romántico que sepa comprender a una chica dulce, modesta, que ama la poesía?"

Notable. Reiré así.

Contestar a: "Violeta Humilde".

Río, pero pienso que en una de

esas el azar me da la felicidad que entre estas paredes de cárcel no encuentro.

En tanto, soñemos.

El. — Las relaciones de Café Chantant me tienen harto. Y yo busco un amor sencillo, una muchachita ingénua y buena.

Como es ridículo ésto: recurrir a los avisos de una revista. Sin embargo, cuando en nuestra casa y por más que hayamos tratado de cultivar el amor, éste no nos da sino abrojos, es lógico.

He aquí algo interesante. Esta Violeta humilde. Se ve la modistilla.

Le escribo:

"A Violeta humilde" Soy poeta. El sueño de mi vida es una chica humilde, dulce, soñadora. Quiere que nos escribamos? 1748 *Cyrano*".

Ella. — Qué delicado! Ni siquiera me cita.

Me gusta.

"Cyrano:....."

El. — Escribe bien: con qué sencillez y con qué gracia. Debe ser una muchacha culta. Con tal que no sea fea...

No quiero precipitar las cosas:

"Violeta humilde:....."

Ella. — Me intereso como si verdaderamente me enamorase.

Qué encanto, qué prestigio tienen estas amorosas palabras de un desconocido por quien palpita nuestro corazón sediento de misterio. "Cyrano:....."

El. — No alargo más esto. La conoceré.

Ella. — Y este estúpido que no me deja salir sola.

Cómo me ingenio?...

Sí, le digo que me verá acompañada con un hombre, con mi hermano.

Iré indiferente.

Y si me gusta, ya encontraremos algún medio para salvar la vigilancia del tirano...

Y le tendré que revelar que no soy sólo una chica modesta.

Quedará conforme?...

Será un empleado, un hijo de burgueses?... Se me ocurre que debe ser un estudiante. Escribe bien. Bueno, es poeta...

"Cyrano: Por ahora me verá pasar por la avenida central del bosque, con una sombrilla roja, de cinco a seis, acompañada de un señor, en una victoria".

El. — "Violeta humilde: También yo iré con mi hermana. Vestiré de gris. Sentado a la izquierda, con el bástón ligeramente apoyado sobre el hombro derecho".

Ella. — Por qué te has vestido de gris?...

El. — Por nada... (La observa: lleva sombrilla roja.) Qué coincidencia!, piensa.

Ella. — No habrá venido?...

El. — Curioso! Habrá pasado ya?...

En todo el paseo no se han dicho una palabra.

Inquietos, ansiosos, buscan, buscan inútilmente.

Vuelven tristes, descorazonados, con una opresión desagradable, con el fastidio de los que son engañados y sólo se dan cuenta luego de larga espera.

Se les ocurre:

Ella. — El imbécil se habrá vestido de otra manera para observarme y no comprometerse... O será un estúpido tímido...

El. — Debe ser una vieja.

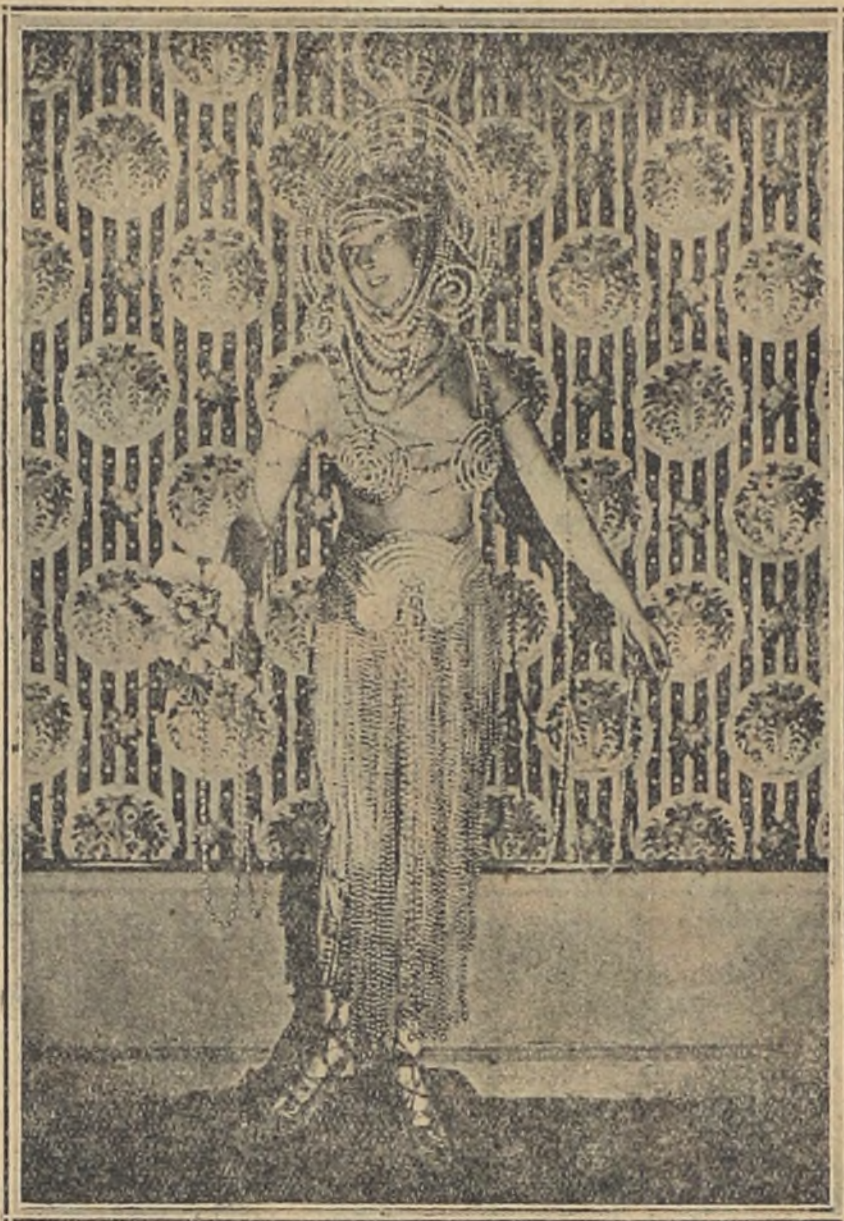
He hecho un lindo ridículo de adolescente romántico!...

Montiel Ballesteros

Sicilia.



ARTISTAS ORIGINALES



Artista que en Londres llama la atención por su originalidad — Efecto de las perlas en plena luz



La misma artista; con análoga vestimenta, en luz proyectada

Costumbres chinas

La civilización termina sistemáticamente y rápidamente con las características costumbres de la China antigua; una de ellas es la de los ritos funerarios, tan exóticos y raros. Posiblemente, la última de estas grandes ceremonias, realizadas de acuerdo con las prescripciones de los viejos rituales, es el entierro de la princesa Tsin. Esta princesa era hermana del príncipe del mismo nombre, el más autorizado consejero de la dinastía derrocada.

Los funerales fueron magníficos, como correspondían a tan noble dama. El féretro, pesadísimo, fué llevado a pulso por 80 colíes, bajo un palio de seda. Inmediatamente detrás marchaban los sembradores de monedas, encargados de comprar el "derecho de paso" para el cortejo. La muerta se llevaba en el féretro, al paraíso de Buda, sus alhajas y objetos preciosos, objetos de jaspe, lozas y porcelanas, y su servidumbre familiar, representada por dos gigantescas frágiles muñecas de papel y de bambú, que llevaban la taza de té, la tetera y la pipa de su ama.

Llegadas al cementerio, ambas muñecas fueron quemadas, según se hacía antiguamente con los individuos mismos.

Es más que probable que el que nos ocupa sea el último de estos suntuosos entierros, que antes eran frecuentes en las calles de Pekín, pues ya la República va desterrando estas pintorescas costumbres.

La "Klecwsografia"

Saben ustedes lo que es la "Klecksografía"? Pues es la ciencia del pintarrajeo, muy rudimentaria aún, pero llamada a un gran porvenir.

Ya en la infancia hizo nuestras delicias. Cogíamos una cuartilla, echábamos algunas manchas de tinta o las trazábamos con la pluma, doblábamos el papel y aparecían estampados animales mostruosos, cuerpos deformes, ramajes intrincados, que eran, poniendo un poco de fantasía, como seres y cosas de la creación.

Pues todo esto, que parecía insignificante, tiene gran trascendencia y hay que estudiarlo a fondo. Porque habéis de saber que esas raras figuras que el papel os finge no son producto de la casualidad. Si creéis lo contrario, sois unos oculistas desdichadísimos. Obedecen a una dirección real. Es el espíritu de lo invisible quien las guía, y esas figuras encierran una determinada significación mística que tenemos el ineludible deber de descifrar.

Hacía mucho tiempo que no oíamos hablar de espiritismo. He aquí una buena ocasión de que los *mediums* y los *iniciados* trabajen.

ECOS DE SALÓN

En los altos círculos sociales porteños circula un secreto "a grandes voces": Nuestras niñas y jóvenes señoras han resuelto el grave problema de la conservación del cútis durante la permanencia en el aristocrático balneario Mar del Plata.

Al efecto, se han munido de varias cajas de amydalosa en polvo, para preparar la famosa receta de la revista parisiense: "una cucharadita de amydalosa en polvo, en media palangana de agua, forma una deliciosa horchata para lavarse varias veces al día y mantener la tesura y transparencia del cútis, cuya blancura es notablemente realzada". Amydalosa se expende ya en toda farmacia y perfumería.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

EL RETORNO AL LUGAR

"Ah ¡ese pueblo que va echando raíces". Nunca hubiera querido venirse a la capital, este muchacho que le llaman Fabián, está muy a disgusto ahora. Gabino está con él y claro, trae noticias del pueblo nativo, y le ha dicho cosas que han un poco entristecido y otro poco alborozado a Fabián. Este hace como dos años que ha venido, escapado, corrido del poblacho: su refugio en Montevideo le calzó bien, enseguida encontró amigos que se congratularon con él.

Y mientras, quedaba en el pueblo, la familia, amargada y temerosa por causa de él "Quien sabe cuantos estragos...".

Eran reconvenciones íntimas ésdiadas por Fabián, unas flores, unas ortigas de lo más recóndito del monte, era la prometida vuelta por la noche. Fabián las acorraló a todas, una por una, era el Don Juan, por quien debían malquistarse todas, las más bonitas, las más coquetas, las más estúpidas.

Y tuvo asi, en suerte, una aventura y otra aventura, se murmuró en el pueblo demasiado, caramba, se llegaba a pensar en todo para castigarlo, una vez, una comitiva de los mismos compañeros que jugaban con él a la taba fueron a buscarle a la casa, y tuvo suerte, si le hubieran hallado, aquellos hombres venían ofendidos... Por eso salió escapando de allí, y que disgusto para los pa-



tas, el padre, la madre, las hermanas y el hermano que contrastaban en todo con Fabián, tenían razón para preocuparse: era muy audaz, y pensaban ellos, que acaso esa libertad que da la gran ciudad, esos estragos ilimitados que al fin los doma, o bien los reduce, los aniquila, quizá eso mismo lo transforme y bien puede ser que algún día volverían a verle. Fabián en el pueblo nativo era un trivial y absurdo enamorador de paisanas, bien se nota que son paisanas aquellas estrellas de pueblo; ahora mismo lo ha podido constatar él; cuando alguna de aquellas muchachas deja el andén y se interna en las principales avenidas de la ciudad, su vestido, su andar y luego esa estúpida fadisnación que le produce todo lo que pasa a su lado, hasta esas otras mujeres elegantes que van destilando gracia y coqueteando provocadoras, removiendo esos ojos más o menos negros, más o menos claros, atonta la visión de estas paisanas, reinas del pago, por donde anduvo la serenata cuajando melodías y esperando una sonrisa de agradecimiento, la serenata de los mozos del pueblo.

Y todas ellas se han visto asedres, tan apreciados como eran, por culpa de las calaveradas del hijo veríanse ahora mal mirados acaso, desprecidos, y que podían esperar las hermanas? esas hermanitas paisanas que no se habían comprometido aún, que miraban el cielo puro y estrechaban en su pecho una margarita deshojada, precursora de amores esperados, soñados: y el hermano? el bueno de Alcides, austero y ceñido a los modales amables, incapaz de provocar una disputa, incapaz de mirar los ojos abiertos de una muchacha y mentirla cosas aladas. Todo el reverso era y ambos, siendo hermanos como eran, casi no se hablaban, entre ellos eran secos, duros, impenetrables. ¡Quién sabe si en lo más hondo del sentimiento no fermentaba un afecto, una paz cálida o arrullante, pero no parecía afuera en las miradas, en las conversaciones no exteriorizaban hermandad plena y afinidad fraternal.

En la ciudad le ha ido bien a Fabian. Vivía en una casita, en una habitación de hombre, con solo una cama, una mesita y el baúl. Gabino la habla de las cosas, de las muchachas del pago, sobre todo de Esther, una de la cual sus idilios eran más tiernos, más efusivos, y con la que hubo cambiado muchos besos, de esos besos largos, sencillos, que oprimen los labios y parecen contener toda la savia del amor...

Ah! todavia guardaba postales y cartas, era la más bonita Esther, la más galanteada y la que más aires mundanos ostentaba, no en balde recibía los últimos modelos que traen los figurines. Gabino le dice que Esther está para casarse con un oficial que ha ido a hacer servicio de guarnición durante algún tiempo, y se figura Fabian que será muy apuesto y galano el tal oficial, tal como lo soñaba ella, de un porte que se realzara a cada instante. Y se queda contristado Fabian, de todas las muchachas que marcaron una etapa de amor en su vida ninguna dejó huellas tan febricientes como Esther. Aquí en la ciudad fué un pequeño Don Juan también, le gustaron las muchachitas empleadas, las obreras de fábrica, las criadas rozagantes y llenas de frescura y juventud. Esther... creo que si tú volvieras..." Se planta allí Gabino, iba a decirle lo que él ha podido ver, lo que ha sacado en consecuencia, después de algunas conversaciones con Esther, es seguro que la muchacha ha quedado desolada por la ausencia repentina de Fabian y luego las revelaciones que se hicieron a la luz. ¡Quién sabe, todavía!

Ella a veces soñaba que no le vería más, pero que; otras veces esperaba, tenía esperanzas que volviera más serio, más amante, entregado a sus cariños, solo a los suyos tal cual como si la realidad no admitiera otros.

Fabian hizo desfilar muchos recuerdos de aquellos días de pueblo y le aparecian todas más bonitas, más sencillas que estas de la ciudad sin retoques de pastas y colores, con los que andaban por la calle, se internaban en las tiendas, y por las noches deslumbraban en las salas de cine y más tarde resplandecían en el salón de baile.

Ah! todas aquellas paisanas eran más frescas, más sanas, estaban cercadas de tentaciones y conocían de la noche la luna excelsa y las estrellas plateándolo todo. Esther de todas las imagenes que dibujó su pesamiento en esa hora de recuerdo, Esther fué la primera que apareció y a medida que surgia otra, se desvanecía, solo permanecía sereno y luminoso el óvalo de gracia, de luz, de ternuras, que ostentaba el rostro de Esther.

"Voy a escribirle" dijo Fabián y Gabino le soltó enseguida: "No, si ella está aquí ¡viene a pasear unos días, quizá después de casada vuelva!".

Y siguieron corriendo los días, hasta que llegó la buena oportunidad ansiada, se encontró con ella, con la propia Esther. Al mirarse ambos un aluvión de recuerdos gratos azotóles el alma, y exaltadoramente, pasada la sorpresa se estrecharon en la misma calle, por donde pasaba despreocupada la gente al lado de ellos. Ella había adquirido más espontaneidad, hablaba como una maestra normal, sugestiva era su estatua y de la cara resplandecían un par de ojos que decían cuanto contento la poseía.

El era otro también, no el enamorado vulgar del pueblo, ahora hablaba con Esther empleando palabras sencillas y dando a su acento un tono de sinceridad y apasionamiento que bien se podía creer que era cierto, hasta le dijo que la ciudad le había entristecido mucho, porque siempre, peremnemente vagaba en su imaginación el recuerdo de ella, los besos de ella, las tren-

zas y los brazos blancos de ella. Y, no hablaron del oficial, Fabián la invitó a encontrarse al otro día; así pasaron varios días, se veían a toda hora y resurgía el idilio truncado allá en la lejanía del pueblo. Hasta que Esther le dijo que se volviera al lugar, le mostró un telegrama "Ves ¿si vieras cuanto sentimiento me causa?" y, el muchacho se acordó de súbito "¿y el oficial?" ella sonrió apacible, "pobre hombre, como voy a quererle, tú si..." Había que ver a Fabián el placer inmenso que le causaron esas palabras.

También iba ya preparando su maleta, iría allá al poblacho por dónde su infancia se desbordó hasta causar un gran malestar, una serie de disgustos, y tantos cariños truncos; esperanzas de una y otra, todas aquellas reinas del pago le esperaban, todas se decían: "Ya volverá" y esperaban pacientes el amor que se postraba nuevo a cada hora con la ilusión de conquistar el viejo, truncado amor.

Un día se casaron Fabián y Esther y notaron que la iglesia estaba desierta, el pueblo no fué a rodearle y a echarle flores a su paso, y no era que se hubiesen olvidado de ese gran día para la pareja, era que cada una tenía una pena que ahogaba en ese día, y los viejos y los hermanitos también lloraban esa pena. Todavía en ese pueblo que iba echando raíces, blanco y apacible, hubo de registrarse una nota triste, muy triste y trágica.

El único periódico que se voceaba en el lugar, traía en la primera plana el rótulo: *"Una venganza"*.

Enrique Almada

Octubre de 1922.



CAMBIO DE DINASTIA

Para: Tota Pesquera Cadenas.

Encontrábase un día el rey de los animales, un hermoso león de dorada cabellera, sentado en su trono de musgo gozando de los encantos de una selva bellísima, cuando atronó los aires, un grito rarísimo, jamás oído hasta entonces.

Leoncio V era valiente y audaz y sin pensar que arriesgaba su preciosa vida lanzóse a la espesura en busca del ser prodigioso que tal vez temía quedando mudo de estupor al ver ante sí a un animal muy semejante al caballo pero con unas orejas enormes.



—¿Quién eres? ¿de dónde vienes? preguntó Leoncio al forastero.

—Me llamo Rociano y vengo de lejanos países maravillosos; soy persona de singulares y nunca vistos méritos; triunfo donde todos fracasan; para mí nada es difícil y abrigo la esperanza de ser algún día el rey del mundo pues lo merezco.

Al oir las palabras del asno, Leoncio que siempre creyóse indigno de la realeza que le había sido otorgada y, que creía que nunca hacía lo bastante para cumplir con su deber, dando así un bello ejemplo a muchas magestades humanas, le hubiera cedido allí mismo el trono si un resto de prudencia no le hubiera hecho recordar, que no hay que fiarse de quien se alaba.

—Mira Rociano, hagamos un viaje juntos y si al fin me has probado lo que dices serás rey en mi lugar.

Aceptó el asno el trato y una mañana, templadita, marcharon juntos a recorrer el mundo.

Después de tres días de marcha llegaron al borde de un ancho río; Leoncio lanzóse al agua sin vacilar, atravesándolo en pocos minutos; Rociano nadaba penosamente y bien lo advirtió el león que dijo burlón.

—Mucho tardas.

—¡Porque quiero! acabo de ver un magnífico salmón y trato de pescarlo ¡vaya, el muy tunante se va! y jadeando penosamente llegó a la orilla.

Camina que te camina llegaron a una grieta no muy ancha, pero profundísima, que les cortaba el paso; el león de un salto estuvo del otro lado mientras Rociano, temblaba, pensando que había llegado su último día.

—¿Qué haces, Rociano, tienes miedo?

—¿Miedo yo? ¡qué disparate! pensaba en lo bien que me vendría este gran agujero para guardar mis riquezas aunque, ahora que me fijo bien, veo que tal vez sea un poco chico, y haciendo de tripas corazón saltó con toda felicidad.

—¿Te has fijado Leoncio que bien salté? ¡con que limpieza lo hice! ¡es imposible encontrar animal más agil que yo!

—Tu no me engañas con tu charla, dijo Leoncio que no era tonto, y me parece que no eres tan prodigioso y extraordinario como dices.

Llegaban en ese momento a una cabaña medio derruida y al verla Rociano tuvo una idea:

—Mira Leoncio: ahora tendrás una prueba de mi poder: voy a destruir aquella casa y arremitiendo vigorosamente a fuerza de coces, en un instante la deshizo.

Pasmóse Leoncio de tanta fuerza y hubiera permanecido largo rato en extasis ante el atleta, si una gacela, que pasó veloz a su lado, no lo hubiera distraido; lanzóse el león en su persecución y en menos de un minuto la pobrecita pagó con la vida su audacia.

—Come Rociano, hay para los dos.

—Imposible, Leoncio, he hecho juramento de no probar carne desde el día en que por equivocación me comí el hijo de una oveja a quien debía grandes servicios y para castigarme más, siempre que encuentro espinas en mi camino me las como, ahora verás si miento y abrazándose a un montón de cardos diose un atracón de su golosina predilecta.

Ante tanta fuerza, unida a tanta grandeza de sentimiento Leoncio no dudó y llevando el asno a su país, lo coronó rey.

Al principio todo marchó a las mil maravillas, pero, pronto conocieron sus súbditos, que el nuevo rey dejaba mucho que desear.

Erraba, en aquellos días por el país, un león escapado de una casa de fieras a quien la casualidad, llevó al reino de Rociano I.

Mucho había oído hablar el fugitivo del fundador de la nueva dinastía y ardía en deseos de conocerlo, empresa difícil, pero gracias a muchas y valiosas recomendaciones, fué admitido a su presencia.

Introducido el león ante el rey, hizo tres profundas reverencias palaciegas y al levantar la vista hacia el soberano, lanzó la carcajada más grande que oyeron los mortales y, que hizo acudir a todos los animales del bosque: acababa de reconocer en Rociano I al asno que acarreaba el agua para la compañía y que huyó, harto de recibir palos.

Desposeído del poder en ese mismo instante, marchóse Rociano triste y cabizbajo, meditando y reconociendo, que nunca dura la dicha que se logra con engaños.

Juan Law.



La modestia de Pasteur

Era en la época en que el gran sabio francés había obtenido un gran triunfo con la vacuna contra el carbunclo. Se celebraba un Congreso médico Internacional en Londres, y entre los delegados de Francia el gobierno nombró a Pasteur.

Acompañado por su hijo y su cuñado el bacteriólogo francés, llegado hacía pocos días a Londres, se dirigió a la sede del Congreso. La inmensa sala de Saint James se hallaba repleta de personalidades llegadas de toda Europa, y el público rebosaba hasta en las altas galerías.

Al entrar, uno de los Comisarios del Congreso, que había visto sus retratos, reconoció a Pasteur, y le rogó que tomara asiento en el estrado que en aquel local se había preparado para las notabilidades. El sabio accedió, y se dirijió a los escalones que llevaban al estrado.

En ese momento estalló una salva de aplausos de todos lados; los hurrahs y los vítores atronaron el recinto, y Pasteur, volviéndose a sus acompañantes con expresión contrariada, les dijo:

—Debíamos haber venido antes.. Ahí entra sin duda el príncipe de Gales...

En ese momento, el Presidente del Congreso se adelantaba a recibir a Pasteur, y exclamó:

—Pero si es a usted, al que todo el mundo aclama!

Renovando, en su propia casa, el cutis de la cara.

(De la Revista "Ladies Favourite Magazine")

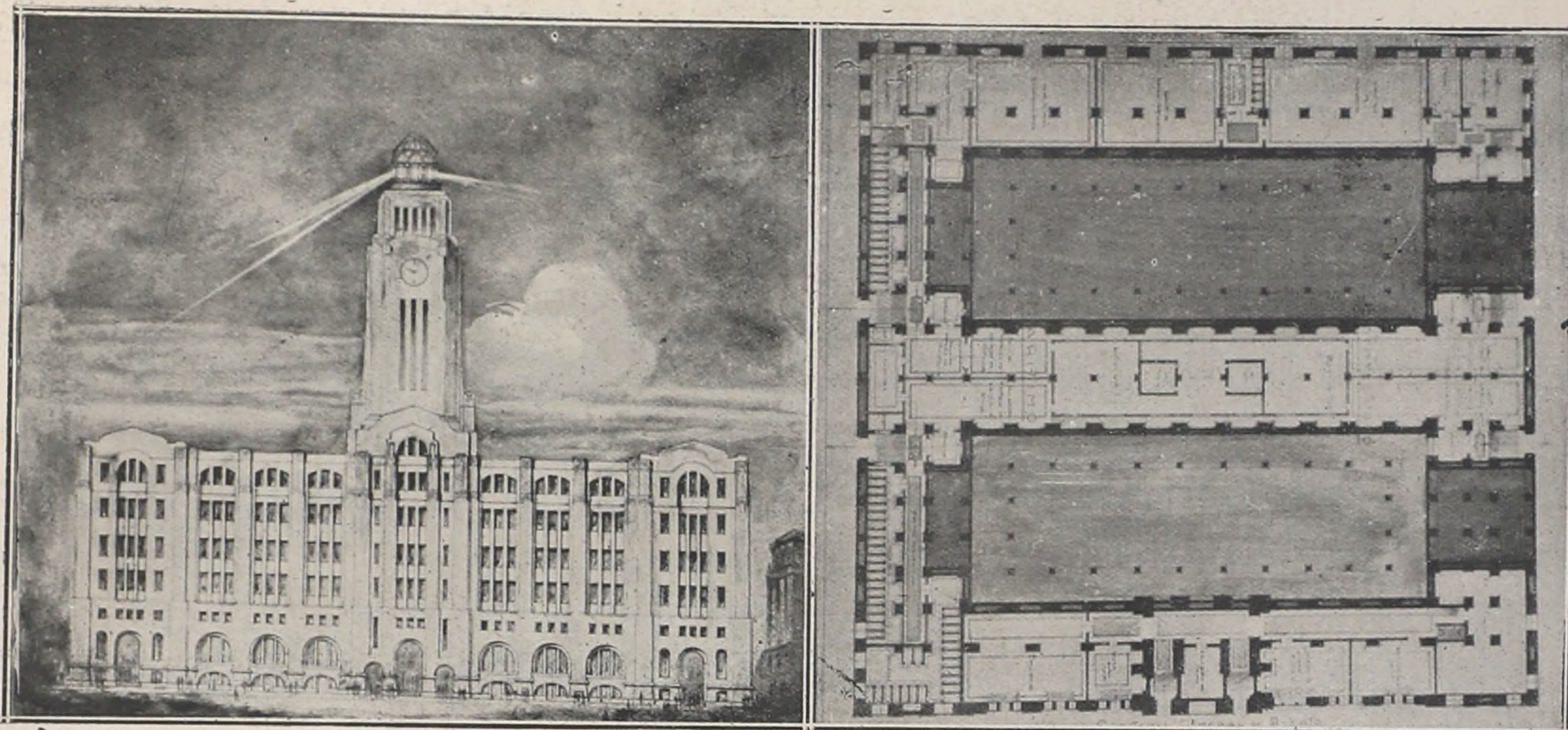
En la actualidad cualquier mujer puede, en su propia casa, obtener el rejuvenecimiento de su cara, por medio de un infalible procedimiento de absorción sin dolor. La época de las costosas y peligrosas operaciones ha terminado, y cada mujer puede ser su propia especialista en materia de "belleza". Se ha descubierto que la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), aplicada todas las noches como si fuera cold-cream hace que el velo mortecino de la cutícula vieja y descolorida de la epidermis se desprenda paulatinamente en pequeñas partículas invisibles, revelando el fresco, vigoroso y hermoso cutis que se halla debajo. Este procedimiento se substrae a la observación ajena, y procura la aparición de un bello cutis que perdura y que, ocioso es decirlo, resulta ser natural. Es con este propósito que millares de mujeres emplean la cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, sin necesidad de recurrir a ninguna de las infinitas cremas de toilette.

LOS PROGRESOS DEL AUTOMOVIL



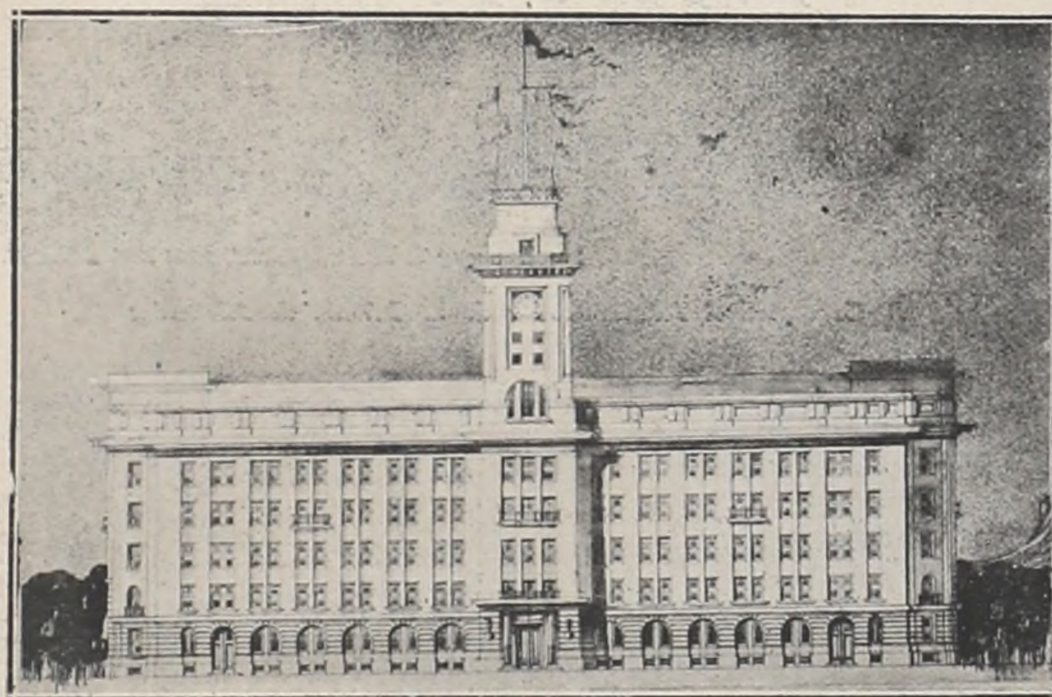
Auto - camión bazar

EL CONCURSO DE PROYECTOS PARA EL EDIFICIO DE LA ADUANA

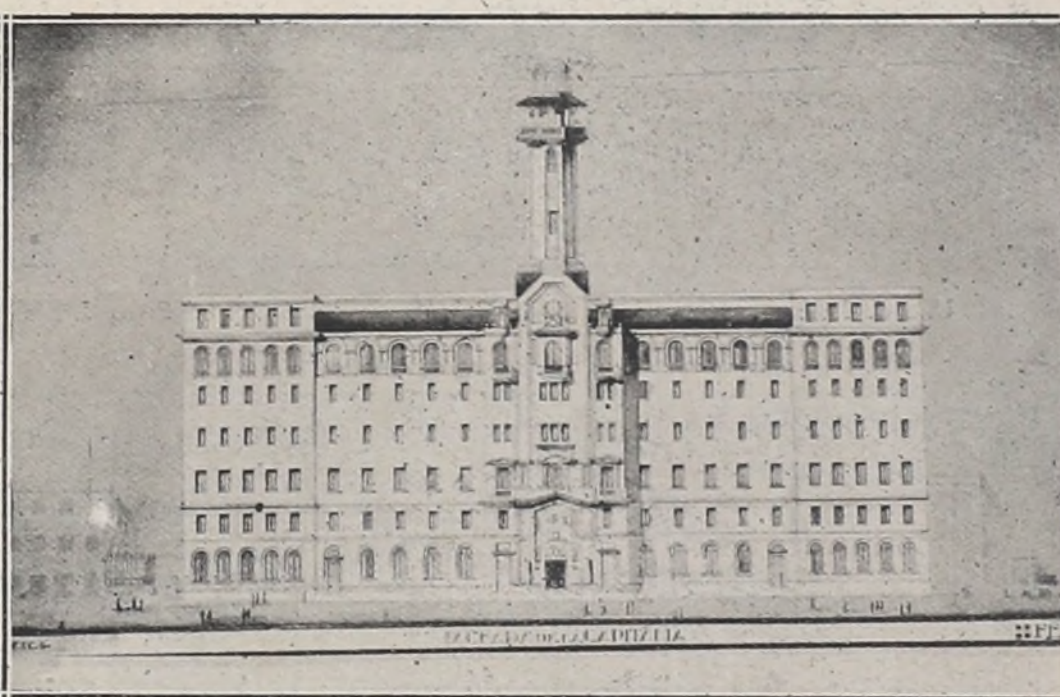


Proyecto que mereció el primer premio en el concurso de edificio para la Aduana.
Lema: "Aduana", autor, Arquitecto Jorge Herran

Planta del sub suelo del proyecto que obtuvo el primer premio



Segundo premio: Lema "Iguazú": autores arquitectos
Juan M. Delgado y Filisberto Gómez Ferrer



Tercer premio: Lema "Febo": autores, arquitectos
Raúl Federice y señor Juan P. Brugnini



El Consejo Nacional de Administración visitando la exposición de proyectos para el edificio de la Aduana

DEL AMBIENTE ARTISTICO



"La tropilla del colorao", uno de los cuadros que figura en la hermosa Exposición de telas de Castells



Retrato de Castells, autor de la Exposición



"Ensayo sobre Artigas en la Meseta". Apunte que figura en la Exposición Castells inaugurada días atrás en lo de Moretti, Catelli

EN LA COLONIA DE ALIENADOS DE SANTA LUCIA



Uno de los nuevos pabellones de la Colonia de Alienados en Santa Lucía



Casa para el Administrador de la Colonia de Alienados



Visita del Consejo de la Asistencia Pública a los pabellones en construcción de la Colonia de Alienados, en Santa Lucía

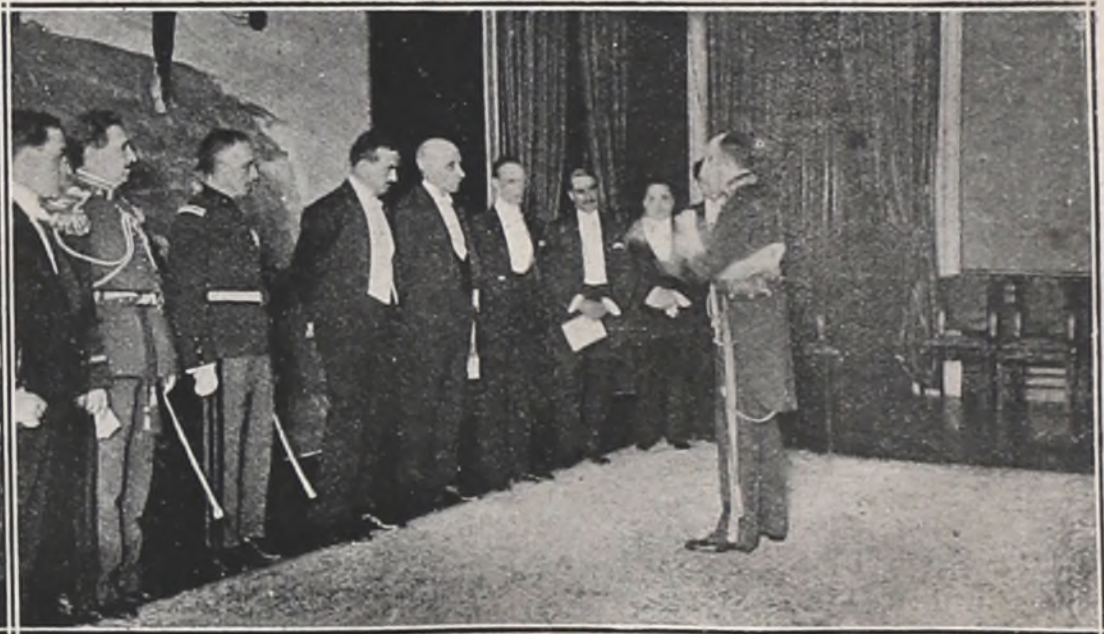


Grupo de enfermos que ocupan ya los pabellones recientemente construídos

LOS NUEVOS MINISTROS PLENIPOTENCIARIOS



El Ministro de Bolivia, doctor Ruck Uriburu a su llegada a la Casa de Gobierno donde presentó sus credenciales que lo acreditan en aquel elevado cargo



El nuevo Ministro de Italia, príncipe Alliata leyendo su discurso en el acto de hacer entrega de sus credenciales al Presidente de la República

LAS INCIDENCIAS MAS SALIENTES DE LA JORNADA DEPORTIVA DEL DOMINGO



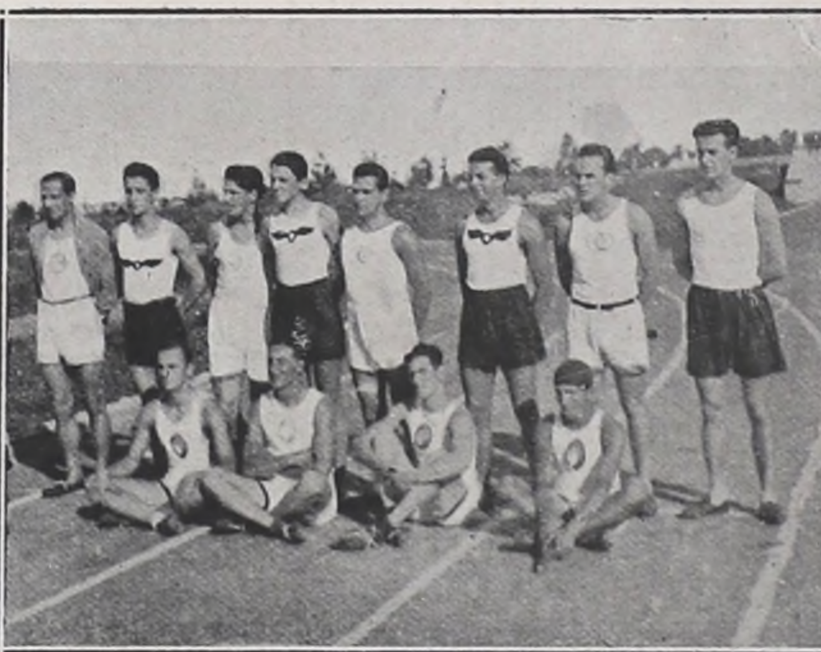
Parte del público que acudió a presenciar, en el Parque de los Aliados, la III etapa del campeonato nacional de atletismo. Demuestra esa cantidad, que no obstante el fracaso deplorable de la jornada inicial, el entusiasmo se mantiene inalterable



Mario Herrera, perseverante atleta del Sporting Club, saltando 5 metros 885 m. perfomance buena, que lo clasificó vencedor, en el salto alto con impulso, correspondiente a la III etapa del Campeonato Nacional de Atletismo



Mario Herrera, campeón nacional del salto alto con impulso, que se levantó en un fugaz vuelo, 5 metros 885m. Su triunfo es meritorio



Los elencos de los clubs Perseo, Sporting y Olimpia, que intervinieron en la carrera de postas (100x4) del campeonato de atletismo. La victoria fué obtenida por el conjunto del Sporting. El tiempo marcado, 45", es record nacional



R. Laffite y E. Acosta, los únicos competidores del Club Perseo que intervinieron en la carrera de 400 metros llanos, y que se adjudicaron, en ese orden, el éxito. Se trata de una perfomance discreta, que Gradín, si hubiera intervenido, la habría superado facilmente



José B. Moreno, que con un tiro de 39 metros 20 cts. se consagró campeón nacional del Lanzamiento del Martillo. Es una perfomance excelente, que no se esperaba



El equipo del club Sporting, que en admirable estilo impúsose en la carrera de postas de 100x4. Lo constituyeron: Mario Herrera, J. Goriero, Venancio Flores y Carlos Bastos

NOTAS DIVERSAS



El combinado de la Asociación Uruguaya, que merced a una insospechada homogeneidad y a unos bríos desconocidos, se impuso el domingo a Nacional, por dos goals a uno



Casella, el habil guardian de Belgrano, anulando una carga de Romano, en el match jugado en el Parque Central, entre el team superior de Nacional y una selección de la Asociación Uruguaya



Nené Risso de León



Omar Abella Montuori



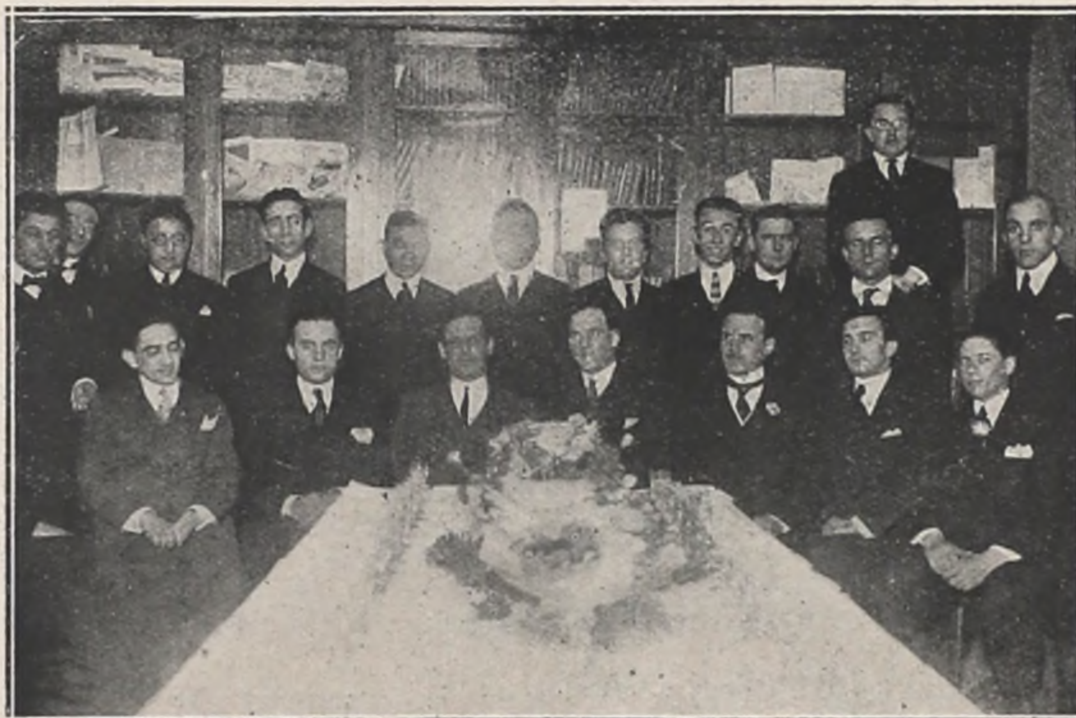
Sta. Adela Martínez Gordillo, de la sociedad unionense



Marne N. Gambetta
Odalisca



Carmencita Falco
Andaluza



Nuevas autoridades de la Federación de la Juventud Católica del Uruguay



M. Alberto Bozzo que se hará cargo, desde el número próximo, de la crónica deportiva de *Mundo Uruguayo*



Delia A. Monteverde que proximamente contraerá enlace con el Cirujano Dentista, Horacio Peirano Cruz



Concurrentes a la fiesta realizada en la quinta de Rizzo a orillas del Miguelete



Cimpita Areca Pitaluga, Martita Bouton Céspedes y Martha Nebel que tomaron parte en la matinee de beneficencia realizado el jueves último en el Biógrafo Rialto



María Inés Espinosa, de Fray Bentos, con tres meses de edad y un peso de 11 kilos 800 gramos

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

El actor Richard Dix

La Paramount ha firmado un contrato de cinco años de duración con el eminente actor Richard Dix. Próximamente se dará a conocer al público el nombre de la primera película en que aparecerá este actor.

Los aficionados al cinema recordarán, sin duda, a Richard Dix en la película "Racing Hearts", en la cual la bellísima actriz Agnes Ayres interpretó el papel de protagonista. Richard Dix es uno de los actores de más brillante porvenir de la escena cinegráfica y una valiosa adquisición de la Paramount.

Al terminar sus estudios en la Universidad de Minnesota, Richad Dix, hijo de la ciudad de St. Paúl, ingresó en la compañía dramática del director William Faversham, "debutando" en el drama "The Hawk". Durante dos años consecutivos fué primer actor en la compañía Morosco, en Los Angeles (California). Es natural que estando domiciliado en la capital de la película, Dix hiciese frecuentes visitas a los estudios cinematográficos de Hollywood, en donde trabajaban muchos de sus antiguos compañeros. Finalmente, Dix abandonó las candilejas para ingresar en el teatro cinemático, haciendo su primera aparición en la pantalla cinematográfica en la película "Inocente" (Not Ahead", "Allis Fair in Love", "The Glorious Fool", y otras películas.

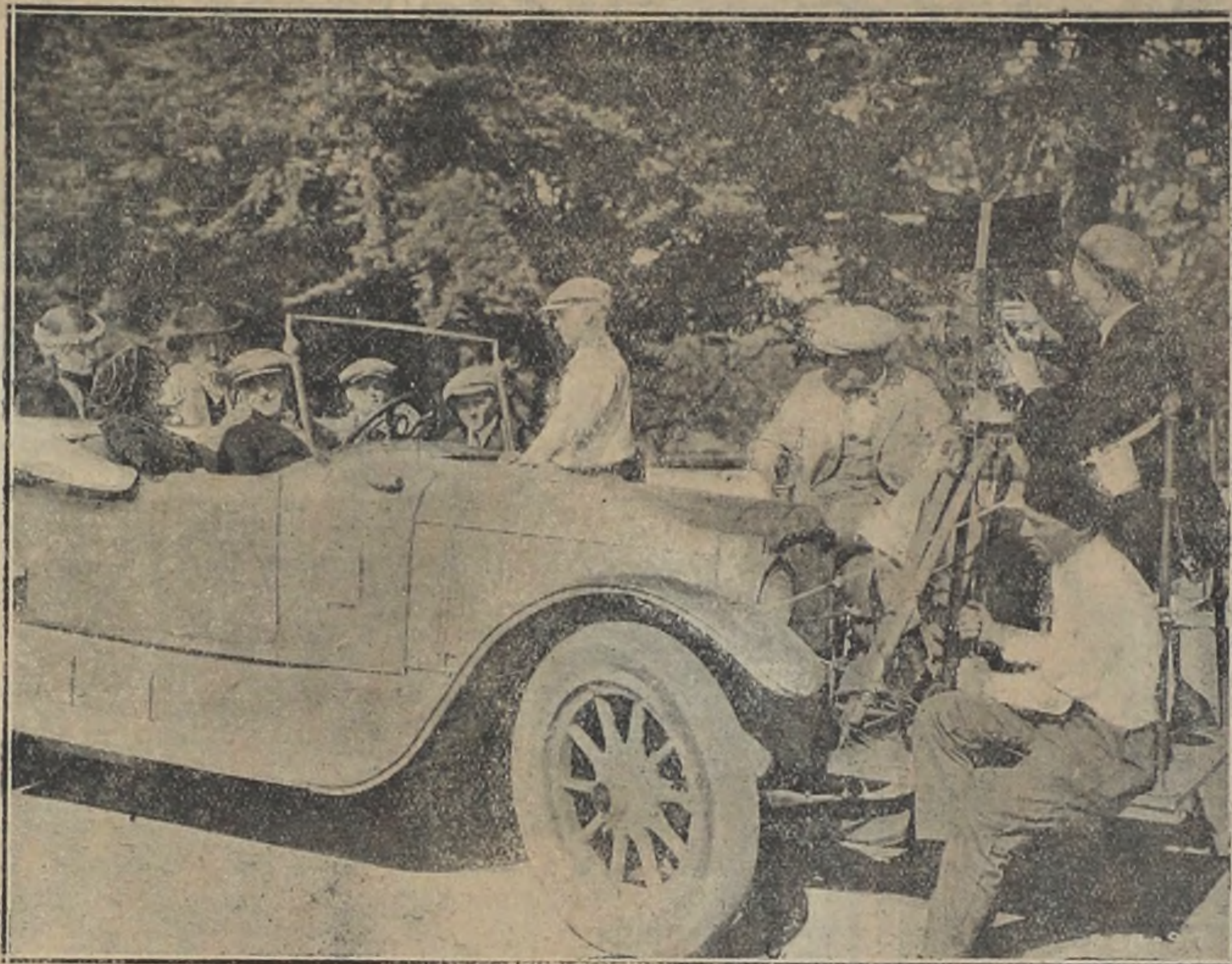
En la película "Fools First", Dix alcanzó un ruidoso triunfo.

Proximamente el público tendrá oportunidad de admirar el excelente trabajo de interpretación de este actor en la película "El Cristiano", de Hall Caine, dirigida por Maurice Tourneur. Antes de tomar parte en la interpretación de "Racing Hearts", Mr. Dix apareció en la película "The Bonded Woman", en la cual la bellísima actriz Betty Compson, de la Paramount, desempeñó el papel de protagonista.

Peripecias de una compañía cinematográfica

Las principales escenas de la película "La novia de la nieve" (The Snow Bride) de la Paramount, se impresionaron en las heladas llanuras de Canadá, a unas trescientas millas de Montreal, con una temperatura de cuarenta grados bajo cero. F. Alice Brady es la protagonista de la película. El director Henry Kolker y Somya Levien, autora de la continuidad de "film", regresaron de las tierras nórdicas, teniendo mucho que contar de las privaciones sufridas durante la impresión de las escenas 'exteriores" de la película. Los miembros de la compañía no sólo sufrieron los efectos de la baja temperatura, sino que también los del hambre, pues durante el mes que permanecieron en aquellas latitudes, su único alimento consistía en carne de cerdo en salazón y carne de anta, animal que abunda mucho en las frígidas regiones del Canadá. La compañía se alojó en dos rústicas cabañas de tronco y por única calefacción había una estufa de carbón en cada una. Para que no se le helaran los pies, Sonya Levien, en una ocasión, se puso ocho pares de medias de lana, tres pijamas, un abrigo de pieles y una gorra de piel de las que usan los aviadores... y se metió bonitamente en la cama.

LA CINEMAGRAFIA Y EL AUTOMOVILISMO



Interesante grupo de actores del cine impresionando una película en la que desmpeña papel principalísimo el automóvil

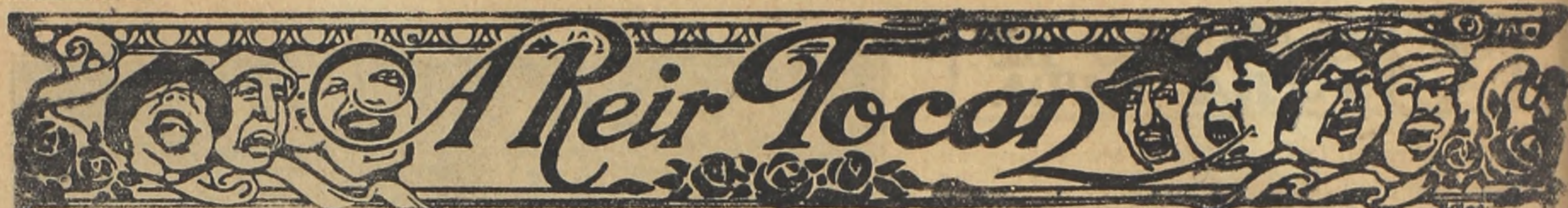
Pero el que más dificultades tuvo para el desempeño de su cometido, fué George Webber, el cinematografista, a quien la intensidad del frío le imposibilitaba enrollar la cinta en la cámara. Apenas lo intentaba, el celuloide se quebraba como cristal.

No hay duda que los miembros de la compañía de Alice Brady guardarán un imperecedero recuerdo de las impresiones recibidas en las orillas del lago Temiskeming.

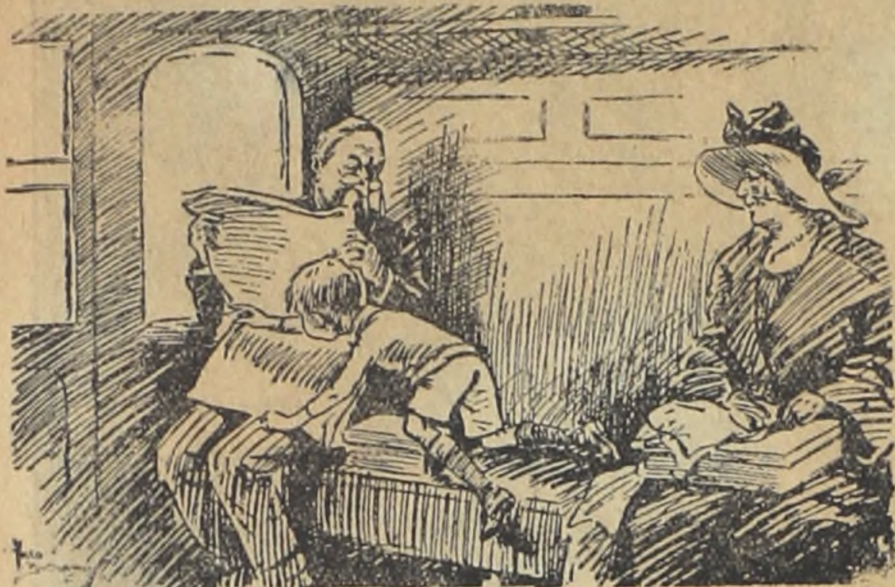
LA RECETA DE NINON DE LENCLOS

Esta mujer, célebre por su hermosura, que conservó incólume hasta edad muy avanzada, atribuía el frescor de su piel al baño de leche de burra que tomaba todas las mañanas. No todas las señoras pueden apelar a un baño tan costoso; pero las queda el recurso del baño ordinario casero, adicionando al agua sal de sosa o de jabón para poner la piel blanca y limpia. Los baños aromáticos son refrescantes y comunican a la piel perfume agradable, a condición de colar y verter la infusión en el baño.

Tampoco el tocador está reñido con la belleza y la salud; pero hay que emplear específicos y tinturas en los que no entren más que substancias vegetales, que no queman ni manchan la piel.



LAS DOS GALANTERIAS



El viajero: — ¿Quiere usted decirme, señora, como se llama este chico encantador?
Ella: — Claudio.
El viajero: — Claudio! ¿Quieres irte a freir espárragos?

ENTRE MARIDO Y MUJER

—¿No me dices nada de mi nuevo vestido? Todos tus amigos me lo han elogiado mucho.
—Es natural. ellos pagan con palabras, mientras yo pago con dinero.

ENCUENTRO AGRADABLE

—¿Para qué lado va usted?
—Para el otro!

EN ALEMANIA

Ella — Maximito se ha tragado un marco en plata. Lo mandé con la sirvienta a ver al doctor...
El — Es de confianza esa sirvienta?

IMPRUDENCIA

Un caballero decía, en una reunión, a otro que no conocía:
—¡Que malo, pesado y aburrido es todo esto! Yo me marcho.'.
—¡Quien pudiera hacer lo mismo!
—¿Por que no lo hace usted?
—Porque soy el dueño de la casa.

COJURANDO UNA TORMENTA

La mujer está furiosa. El marido permanece inflexible.
—Nada, no te canses, no salimos a veranear.
—Mi salud exige que salgamos.
—Ni a la Playa Ramírez.
—El médico me ha recetado un cambio de aires.
—Eso es fácil: muda de abanico.

UN SOLTERO EMPEDERNIDO

¡Nuestros legisladores no hacen nada! — exclamaba ayer un soltero de cincuenta años.
—¿Por qué?
—Observe usted las anomalías de ciertas leyes. Hasta ayer, a los testigos de un desafío se les perseguía y no se procede así con los testigos de un matrimonio.

INGLESADA

En cierto interrogatorio, fué llamado un inglés como testigo presidencial.
—Usted, tengo entendido, dijo el juez, presenció el crimen.
—Es verdad, repuso el inglés.
—Y bien ¿que es lo que hizo usted en tal situación?
—Un cigarro, añadió el inglés muy tranquilo.

VAYA UN MODO DE HACER COMER

A un comisionado de apremio, que había salido a embargar los bienes muebles de una casa de campo, le decían sus compañeros:
—Muy pronto vuelves; ¿te han recibido acaso mal?
—¡Por vida mía! respondió, que me han querido hacer comer.
En efecto, habían soltado contra él dos perros alanos y a no haber sido tanta la ligereza de sus pies le dejan en los huesos.

FUERZA DE LA COSTUMBRE



El peluquero distraído: — ¿Se va a afeitar?....

LA RAZON DE UNA BARATURA

Encontrándose dos escoberos (ambos muy ladrones) en una de las principales calles, miráronse de r-eojo y tomaron por distinto camino.
—¡A diez centésimos escobas! gritó el uno con toda la fuerza de sus pulmones.
—A cinco centésimos las escobas de palma, el escoberooo! gritó el otro.
El que pregonaba a diez centésimos creyendo que era el precio mas barato a que podian venderse, volvió pies atrás y le dijo a su compañero.
—Pero hombre: si yo robando las palmas, los palos y el cordel, pierdo vendiéndolas a diez centésimos ¿como diablos te las compones tu para venderlas a la mitad?
—Es que yo — contestó el otro, — las robo hechas y todo es ganancia.

CON LA MISMA MONEDA

Un poeta indignado, a una señora:
—En contestación a la poesía que le he dedicado y remitido, me manda usted un rizo de pelo. Pero he averiguado que no procede de su cabeza.
—Tiene usted razón: pero tampoco la poesía procede de la de usted.

BUEN CONSEJO

Un visitante le preguntó a un chacarero:
— ¿No sabe usted como puede hacerse ligero a un caballo pesado?
—Como nó, — contestó el otro. — No dándole de comer.

PROMESA QUE NO SE CUMPLE

Berta y su novio se paseaban por los alrededores cuando se encontraron con un toro que los miró ferozmente. Los dos saltaron un alambrado y se guarecieron detrás.
—Pero no me habias dicho, — dijo ella, — que por mí estabas dispuesto a afrontar la muerte?
—Sí, querida. Pero ese toro no está muerto!...

AHORRO

—¿Qué le sucede a aquel viejo avaro que siempre está sonriente?
—Leyó un artículo sobre la conservación de la energía y vió allí que se ponen en juego sesenta y cinco músculos al fruncir las cejas y solo quince al sonreir...

ENTRE CHICOS

—Mi papá es de la policía a caballo —
—¿Y que diferencia tiene con la de a pie?
—Qué si se arma un bochinche él puede disparar más pronto.

NO ERA TONTO

Un pintor célebre ofreció un cuadro de los suyos, el que quisiese elegir a un caballero de bastante ingenio, pero que nada entendía del arte.
Deseando escoger el mejor, y no teniendo a quien consultar sobre este punto, ideó una trama, que le produjo el mejor resultado posible.
Al efecto, se escondió en casa de un amigo cierto día en que el pintor debía comer en ella, y cuando éste se encontraba más descuidado, apurando vasos y botellas, entró un criado y le dijo:
—Señor, la casa de Vd. ha principiado a arder, y el fuego llegará pronto al salón de los cuadros.
—¡Ah! mi San Antonio... exclamó el pintor, dejando la mesa y corriendo hacia su casa.
El amigo eligió entonces el San Antonio y era en efecto el mejor de todos.

UN BUEN NEGOCIO

En el cuarto de un barítono que acaba de debutar:
—Vengo a proponerle a usted un gran negocio que se me acaba de ocurrir al oirle cantar.
—¿Una contrata?
—No; quiero que impresione usted gran número de discos de gramófono. Se los podremos vender a gran precio a todos los agricultores.
—¡A los agricultores!
—Sí, hombre, para hacer que llueva. Es un negocio estupendo.

LEGITIMA DEFENSA

En un tribunal:
—Acusado ¿es cierto que disparó usted dos tiros contra su suegra?
—Sí, señor juez: pero fué en legítima defensa.
—¿Cómo es eso?
—Mi suegra me enveneba... la existencia

EN UN COLEGIO

—Diga usted, Juanito. Si le diesen a usted un duro cada cinco minutos, ¿cuantos duros tendría usted al cabo del año?
Juanito no contesta.
—Vamos, piénselo usted. Un duro cada cinco minutos... ¿cuántos tendra?
Juanito — Pues tendré... lo suficiente para quedarme en mi casa y no tener que venir al colegio.

ENTRE BOHEMIOS

—Te voy a dar una gran noticia. En vista del éxito obtenido por tu libro de versos, te van a dar un banquete.
—¿A mí?
—Sí, chico. Ya se han vendido ciento cincuenta tarjetas...
—¡Ciento cincuenta tarjetas! Oye, ¿no podrías influir para que esos ciento cincuenta admiradores me diesen el banquete por separado?
—¿Cómo?
—Sí, hombre; cada día uno.

EL PELIGRO DEL TRAFICO



La idea fija de los peatones

AGUDEZA

Una vieja pidió una limosma a Quevedo.
—Perdone, hermana: no tengo dinero.
—Pues, deme — repuso la mendiga — aunque sea un par de medias viejas.
A lo que Quevedo respondió:
—"De nada sirven las quejas, cuando no tienen remedio:
pártase usted por el medio,
y tendrá dos medias viejas.

¡QUE NIÑO TAN INSTRUIDO

Queriendo un buen papá hacer ver al cura de su pueblo, que su hijo Fidenio sabía perfectamente la historia sagrada, le hizo en su presencia la siguiente pregunta:
—Ven acá, hijo mío, ¿quién hizo el cielo y la tierra?
—¿El cielo y la tierra, papá?
—Sí, el cielo y la tierra.
—¿Yo que me sé de eso?
—¡Cómo que no lo sabes miserable!
—Pues bien, papá; yo he sido pero no te enojes que ya no lo haré más.
Creyendo entonces el cura, que respondería mejor a alguna otra pregunta le dijo:
—Dime, amigo mío, ¿qué día murió nuestro Señor Jesucristo?
—Yo no lo sabré decir, señor cura, porque sólo se que estaba muy enfermo.

LOS ADIVINOS

En una tertulia presentaron a un caballero que se vanagloriaba de leer el porvenir de las personas en las palmas de la mano.
Una recién casada le pregunta:
—¿Cuántos hijos tendré?
—Dos — contesta el adivino.
Y yo? — le pregunta un caballero.
—¿Usted? Uno.
El caballero era el marido de la recién casada.

CHICUELO APROVECHADO



La madre: — ¿Y que se dice a ese señor tan amable que te ha dado un medio?...
El chico: — Déme otro!

DE DOBLE SIGNIFICADO

El marido, que acaba de recibir una tarjeta de visita con una corona de marqués:
—¿Pero desde cuándo será noble este mamarracho de Pérez?
—Qué quieres — le dice la mujer;— las coronas es lo único que hoy se puede comprar barato. Creo que por veinte centésimos dan más de mil.

CUESTION DE CARACTER

Una señora pregunta a un solterón de carácter agrio y quisquilloso:
—¿Y usted, don José, por qué no se ha casado?
—Porque no he dado con mi media naranja.
—Con su medio limón querrá usted decir.

RECOMPENSA Y CASTIGO

¡Qué triunfo! En la exposición canina han premiado a mi perro de caza.
—Pues, mira, en el Instituto han dado calabazas a nuestro hijo.
—¡Muchacha! Hoy come el perro en la mesa y el niño en la perrera.

ENTRE AMIGAS CARIÑOSAS

¡Parece mentira que Matilde tenga tanto partido! Siempre está rodeada de perros fieles.
—No tiene nada de particular. ¡Con tantos huesos!

MAL PRESAGIO

—¿Sabe usted, señora, que su perrito se ha pasado la noche aullando?
—¡Ay! ¿Sí? Pues esi es señal de que va a morirse aquí alguien... ¿A quién le tocará?
—Pues... probablemente a su perrito si sigue así.

BUEN PARECIDO

—Oye, Pepito, ¿en qué se parece tu mamá a la cola de un carpintero?
—En que pega mucho.

BUENA HERENCIA



—Dígame, ¿su suegra al morir na le dejó nada?
—Ya lo creo!... A su hija!



LOS ESPACIOS INTERIORES

IV

XXI — Algo te resta

Si crees que en tu alma la insensibilidad amenaza borrar hasta el último vestigio de tu amor y piedad, acuérdate de que en lo más yerto puede haber un débil hálito de vida, así como en la fría nieve hay luz.

XXII — Clara visión

El despego de las cosas terrenas será la definitiva caída de la venda que cubre tus ojos, y la clara visión de los fines esenciales de la existencia.

XXIII — Desgracia

La mayor desgracia que puede sucederte, es la de discurrir.

XXIV — Esencia vital

Tal vez la esencia de la vida, inútilmente buscada por el microscopio en las más pequeñas células, no es sino una pequeñísima porción de un amor purísimo, incomprendido por los hombres; de un amor que sería la representación evidente del único Dios lógicamente admisible, en cuyas fuerzas motoras y directrices del Universo estaría la prueba concluyente de su existencia.

XXV — Marcha triunfal

En el Cosmos inmutable giraban los mundos silenciosos y brillantes.

Eran inmensos espíritus que en su giro continuaban la cerrada línea de su curva.

Y en el silencio marchaban... marchaban...

(Su misma soledad les infundía su mutismo).

Fueron espíritus huraños, injustamente desconformes por el arcano Designio que destruyó su unidad primitiva...

***

En el Cosmos inmutable los silenciosos y brillantes mundos giraban.

Y en un mundo de aquellos tuvo seres a los que infundió todo su espíritu generosamente.

Aquel mundo languideció lentamente, y llegó a ser una cosa muerta.

Y entonces sus seres, como un niño junto a su madre sin vida, languidecieron, y murieron también.

Y sin embargo, ese mundo muerto giraba... giraba...

Parecía que dejara en la extensión de su eclíptica, los últimos restos de su vida extinguida...

***

En el Cosmos inmutable marchaban los mundos silenciosos y brillantes, al redoble mudo de los siglos.

Y en sus encontrados rumbos chocaban los unos con los otros, y sus fragmentos duminosos caían eternamente por los espacios insondables...

Y en otros mnndos nacieron nuevos seres, que mucho desvariaron, y se consumieron en los locos y vanos afanes; seres que murieron luego, al cesar la vida en esos mundos...

Y ALGO inenarrable, semejante a una luz deslumbradora, acabó para siempre con las tinieblas del espacio silencioso.

Y juntánronse las dispersas vidas de los mundos, (dispersas en el Cósmos); juntáronse en lo Indescriptible, fuente de la suprema Vida, cuya grandeza es sin límites.

El Designio primitivo, que hizo trazar a los mundos su curva luminosa en las tinieblas; el Designio impenetrable, investigado por las humanidades desaparecidas, quedó explicado entonces por la Unidad de vida que no tuvieron los mundos dispersos.

***

Y cesó el redoble acompasado y mudo de los siglos, para empezar la marcha triunfal del Amor indivisible.

... En el Cosmos inmutable no giraron ya los mundos silenciosos y brillantes...!

XXVI — Creerás firmemente

De ahora en adelante, habrás de creer firmemente en la bondad de los seres, tus hermanos.

La compasión, hermano mío, echará sobre tus ojos su venda generosa, de tal modo que aquél que fuera malo, te parecerá bueno.

Y el arrepentimiento por tu bondad no tendrá nunca cabida en tu corazón, por más que estés seguro de que quien por ti sea beneficiado, se mofe enseguida, de ti, o te retribuya con sus ingratitudes, (pan nuestro de cada día...)

Si así sucediera, nada debe importarte, pues no sería el primer golpe asestado contra tu corazón, quien está ahora a prueba de todo, y es capaz de contener aún más y más pura bondad.

XXVII — Línea recta

Que tu vida sea una línea recta, de encantadora sencillez; una línea precisa y nítida, sin escabrosidades que pudieran confundir a los que la sigan, o busquen en ella provechosas enseñanzas.

Haz que tus pasos dejen profundas huellas en tu sendero lleno de luz, para que tengan valor los corazones, y sigan, tranquilos ya, sus propios senderos de bienaventuranza.

La línea recta de tu existencia abrirá a los otros infinidad de horizontes insospechados. En la sencillez de tu vida está la exceltitud.

Horacio Vigil (hijo).

TRAJES MODERNOS



Ella: — Yo ya estoy vestida, y tu todavía no has empezado a arreglarte.
El: — No importa. Para acompañarte no tengo más que quitarme el saco y los pantalones.

El pasado de América

En los pueblos de Michoacan

Tomás Gage, que visitó la América Central en el siglo diecisiete, observó en los pueblos de Michoacán la costumbre de matar a varios personajes de distinción siempre que moría algún rey, y con el objeto de que sirvieran al difunto en la otra vida.

"Primero, dice, se destinaba a la muerte a seis jóvenes de buena familia: una para cuidar de las joyas que el rey usaba en su persona, otra para servirle de beber, otra que vertía el agua en su palangana cuando el quisiera lavarse las manos, la cuarta le alcanzaba las cosas, la quinta le servía de cocinera y la última de planchadora. Se mataba al mismo tiempo a varias mujeres, tanto esclavas como de condición libre, que le servían de doncellas, y un hombre de cada uno de los oficios de la ciudad".

Antes, se lavaba cuidadosamente a todos los destinados al sacrificio, les pintaban la cara de amarillo, y les ponían en la cabeza una corona de flores. Y mientras se incineraba el cuerpo del soberano, la concurrencia bailaba en derredor de la hoguera, y mientras tanto concluían a mazazos con los destinados.

Al día siguiente los sacerdotes reunían las cenizas, los huesos, las pedrerías que se podían hallar en el brasero apagado, colocaban esos despojos en una rica manta y los llevaban al umbral del templo. Después de haberlos bendecido allí, amasaban con ellos una pasta con la que formaban una figura a la que vestían como un hombre, le ponían una careta y le adornaban con todas las joyas de que se servía el rey difunto. Se colocaba entonces el ídolo en una fosa llena de muebles, de cofres forrados de cuero, de trajes, joyas, alimentos, bebidas y armas."

La vida seguía su curso...

Porque era preciso proclamar así, para tranquilizar a los vivos, que después de la muerte continuaba así su vida cotidiana. Y, dice Tomás Gage, aquellos a quienes se iba a dar muerte "consideraban la mayor felicidad ese sacrificio, puesto que después de su muerte gozarían en compañía de su rey de una gloria inmortal".

La misma preocupación revelaban las costumbres egipcias, aunque había menos sangre y mayor crueldad, dado que el uso establecía que se encerrara en el corazón de la pirámide, en la cámara mortuoria del rey, a un servidor vivo al que se emparedaba allí. Los arqueólogos han hallado, en la gran pirámide, los orificios por donde se aseguraba la prolongación de su vida miserable.

El rey y el revisor

Esto parece el título de una fábula, pero no es sino el de un sucedido, que se complace en referir el difunto rey de Rumania cuando se trataba de la cachaza y sencillez de los suizos.

Encontrábanse accidentalmente el Rey Carlos y su hermano en una estación del cantón de Saint Gall esperando el tren, y cuando llegó pretendieron subir a un departamento de primera clase. Un revisor se lo impidió:

—No hay sitio—les dijo—Métanse ustedes en un coche de segunda, y en la primera estación lo arreglaremos:

Sin protestar poco ni mucho, acomodáronse los regios viajeros en un departamento de segunda, mientras un extranjero, que había presenciado el incidente, decía al revisor:

—¿Sabe usted quienes son esos señores a quienes obliga usted a ir en segunda?

—No.

—Pues son el Rey de Rumania y su hermano.

El empleado se manifestó incrédulo al principio; pero tanto insistió su interlocutor, que se fué en busca del soberano de Rumania y, descubriéndose ante él, le dijo:

—Dispense usted señor Rey. Yo mismo no tengo derecho de hacer el undécimo de un vagón de 10 asientos. El reglamento es el reglamento, y hay que obedecer — ¿No es eso?

Y dando por terminada su acción silbó, y el tren se puso en marcha.

La isla de Montecristo

Los Reyes de Italia son los dueños actuales de la isla de Monte Cristo, que hizo famosa la novela de Alejandro Dumas, el cual se inspiró para escribir su obra *El Conde de Montecristo* en un americano excentrico llamado Taylor.

Viajando Taylor en su yate por el Mediterráneo, conoció la preciosa isla, y se encaprichó de tal modo, que fué a Florencia y consiguió que el gran duque de Toscana le vendiese aquel lugar ideal, donde a la sazón había una colonia penitenciaria con una pequeña guarnición de soldados para vigilar a los presidiarios.

Taylor vivió allí completamente aislado; pero llegó a cansarse por la soledad y acabó por vender la isla al marqués de Ginora, opulento florentino, que había hecho una gran fortuna fabricando mayólica y porcelana.

El marqués pobló de caza la isla y la convirtió en el mejor cazadero del mundo.

El Rey Víctor Manuel decidió adquirirla, pero no lo pudo conseguir durante la vida del marqués, y la tuvo mucho tiempo arrendada.

En ella pasó la luna de miel, y allí pasa ahora el regio matrimonio algunas temporadas con sus hijos y un corto número de criados, haciendo vida campestre y sencilla.

La Página de Ustedes

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Mi sueño, lo constituye un morocho de ojos grandes y negros, estatura regular, ni grueso ni delgado, educado y con algún porvenir. ¿Lo encontraré? — *Hadita.*

Deseo saber por qué el morocho de lentes, que frecuentó calle Cufré entre la Paz y Galicia una semana ha dejado de pasar. Acaso mi timidez lo ha desalentado? Si le intereso conteste a — *Morena.*

Mi mayor felicidad sería, entablar relaciones amorosas con un joven católico, trabajador y cariñoso. Si entre los lectores hay alguno que reúna estas condiciones y no esté comprometido, conteste por "M. U" y le daré más explicaciones. — *Alma Blanca.*

Es un simpático morocho que veo todos los días en Sierra y Miguelete. Es chauffeur. Si supiera cuanto le amo. — *Morocha del 41.*

Simpático morocho que sábado 7 pasó por camino Millán manejando auto. Se llama Armando .....recuerda a las que le dijeron adios Armando? Conteste a — *Diana.*

F. S. y Paco: — Han pasado los días! y no obtante no han podido borrar de mi mente su simpática silueta. Tendré que renunciar a mi sueño? Si sus divinos ojos llegaran a leer estas líneas, recuerde que hay un alba que lo adora: 1.o Marzo 1932. — *Primer Amor.*

Héctor C. C.: tu bien sabes que te quiero con toda mi alma y que un corazón en ti cifra su primer y único amor. Te amo y te seguiré amando siempre. Si tu sientes el mismo amor, venceremos todos los obstáculos y seremos felices. — *Carmen.*

Es rubio, alto, iniciales M. N. L. Vive cerca Parque Central. Su manera de conversar y su porte distinguido me cautivan. Por que no se fija en la morocha de C. que lo ama de veras? — *Morochita....*

Mi único ensueño lo constituye el divino morochito que viaja tren 24 asciende S. J. Creo está empleado casa N. S. Viste muy elegantemente. Deseo me conteste si no tiene compromiso — *La Chinita.*

Enamorada sinceramente del simpático morochito con quien tuve la dicha bailar en H. Pocitos, domingo 8. Vestía azul. Me contestará si va el domingo próximo? Me daré a conocer. — *Rubita.*



LA MUJER DE MI IDEAL

M. T. S. — (Vive H. y C. esq) He de luchar y venceré, cueste lo que cueste; dicen tiene novio afuera; no importa, veré quien es más fuerte; Porque evita mis miradas? porque no sale balcón? — *Empleado Banco.*

Joven morocho de 27 años desea entablar relaciones con señorita joven, independiente, morocha de ojos grandes. Si entre los amables lectores de MUNDO URUGUAYO hay alguna, contestar a — *Agente Viajero.*

Sta. A. C. de Colonia y Sierra. Porqué no se asoma balcón; siempre paso por Vd. y no corresponde a mis miradas y se perfectamente de que Vd. me ve. Conteste por ésta, sino le intereso. — *Un enamorado suyo.*

Maneras de desarrollar el talento



La actriz: — Siempre le he dicho que hay que desarrollar su talento...

La bailarina: — Por eso es que yo siempre doy grandes caminatas.

Sinceramente enamorado de simpática morochita, vive calle Bequeló entre A. F. C. y W. P. Llámase Ema Sus hermosos ojos han robado mi tranquilidad. Estará comprometida? — *Uno del barrio.*

Enamorado de la preciosa chica P. B. que domingo 8 viajaba tren 12 acompañada de su mamá. Vestía blanco llevaba boa de seda rayada. Contestará a un enamorado? — *Soñador.*

Me dejó cautivado la divina morochita, iniciales M. A. E., que domingo 8 vi en Pocitos. Vestía marrón Ascendieron tren 37. Imposible seguirla, ruégole me indique forma de verla nuevamente. — *Morochito de galera.*

Mi único ensueño lo constituye la encantadora rubita que sábado 7 en calle Justicia. Iniciales M. O. Acompañaba joven de azul. Deseo me conteste dando cita o dirección para escribirle. — *Pasajero nocturno.*

Estoy locamente enamorado de simpatiquísima morochita que vi día Artigas; frente vidrieras "La Giralda" no pude detenerme, causa inmenso público. Luego, noche vióme otra vez puerta "Auto Club" y me hizo burlitas que no puedo olvidar jamás. Contestará a — *Cadillacito!*

Mi sueño dorado es simpática rubia de 14 Abriles, llámase Eridaña. Sus modales y su encantadora sonrisa han cautivado mi corazón. Conteste a — *J. C. A.*

Maruja en las tardecitas azules y en las noches calladas, escuchad el juramento de un alma que te profesa amor. Recibí cartas del 10, 12, 22, 26. — *Azul.*

Simpática joven con quien bailé sábado 7 en H. P. Indique forma de verla a — *Estudiante.*

Juanita G., — Tu porte gentil y tus ojos seductores me cautivaron. Amigos me dicen tiene compromiso estudiante de M. ?Vives siempre República y N.? Si fuera lo contrario de antes, que felicidad! — *El de Yatay.*

Amo apasionadamente a linda rubia que vi día 10 a las 11, tomó tren 52 para afuera. Recuerda al rubio alto que la miraba? Si sus bellos ojitos recorren estas líneas y fuera buenita contestará? — *Uno que la ama en silencio.*

Soy aquel que en Julio Herrera y Obes, cambió flores con preciosa rubia; dí cita Convención y Mercedes a las 7 1|2; fuerzas mayores impidiéronme concurrir. Espero día siguiente salir esta revista, mismo lugar. Conteste al — *Serio de Azul.*

Nuestros ideales son dos preciosas jovencitas que sábado 7 frente Universidad, buscaban cuentas de collar. Recuerdan a los estudiantes que les preguntaron que buscaban? Somos poseedores de cuatro cuentas, queremos devolvérselas, ¿pero donde? Si pudiéramos vernos otra vez en el mismo lugar. Si sus divinos ojitos recorren estas líneas contesten a — *Mario y Julio.*



ESQUELAS

Ynnaf. — Recuerdo y creo reconocer persona oculta gentil seudónimo. *Deme cita Correo.*

C. R. — Hice lo posible para verla, pero fracasé. Podría Vd. escribirme indicando donde y cuando pudo hablarle? No me haga sufrir más — *H.........*

E...: — No soy M. A. ¡Lamento! veo piensa Vd. en ella Su nombre? en "M. U." N.o '98, lo hallará. Mas datos: no, E... quiero ignore, con su esquelita me ha desengañado, se lo agradezco; pués veo es Vd. muy sincero y no quiero ser obstáculo a la felicidad de quien involuntariamente me robó la tranquilidad. — *Arriesgada.*

Carnet N.o 73,419 — En la redacción de ésta revista Juan C. Gómez 1386, tiene una carta a su número de carnet, en contestación a la suya — *Teniente de Navío.*

Kanaff: creo ser que Vd. alude. Deme datos sobre su persona, pues no recuerdo quien es. — *Divina Yara.*

Princesita de Estambul. — Mandé esquela pidiéndole tuviera la bondad de indicarme dirección para escribirle. Espero confiando llenaré sus aspiraciones. — *Doc 31.*

Geranio Rojo. — Cuidado con las tentaciones; confirmo fechas, no olvides a Cruz, casilla 38, que vive con recuerdo: búscame en esta revista. — *Malo.*

Bonaerense? — 25 y un quemado, buena estatura, físico: te va a gustar, alegre para todo. Discreción hermética. Tengo buenas recomendaciones. — *Sangre Torera.*

H. R. D. — Creo ¡y ojalá no me equivoque — que usted será la mujer indicada para labrar nuestra mutua felicidad. Pero alguien ha dicho que "para amarse es necesario conocerse" Por lo tanto le ruego indique el medio posible existente, para poder así, conocernos. Saludos de — *No encontró.*

Libreta 32482 P. R.: — Soy rubia 18 años, regular estatura, instruída. Por ahora, correspondencia por ésta. Envíe datos completos sobre nacionalidad y profesión, físico, que ansío salir de duda. Si fuera el aludido diferencia de edad no sería inconveniente. Saludos. — *Bebé.*

Inoficioso: mucho me he alegrado que le gusten las ñatitas. Ahora veremos si me agrada Vd. a mí. Espero en Alzaibar y Sarandí, domingo siguiente, con "Mundo Uruguayo" en la mano, a las 8 mañana. No me hable. Si me agrada, le contestaré. Iré vestida blanco y negro. — *Bromista.*

Teniente de navío: creo sea Vd. el hombre que constituye mi ensueño Poseo un corazón muy grande para amarlo a Vd. solito. Soy morocha de tez blanca, regular estatura, 23 años, pero no soy hermosa no tampoco fea. Si le interesa día siguiente salir esta retire dirección a P. R. Saludos. — *Morochita triste.*

Selva: Vd. dice que en P. R. hay carta para mí. He ido tres veces y no hay nada. Se habra extraviado? Mándeme otra día antes salir esta a P. R. Credencial 135677. Saludos — *Amor sublime.*

La amiga O. D. F.s — Mi sincero cariño no varía; Cuando estuvistes a verme nadie me avisó, fué causa de no verte; Escríbeme; tengo mucho que decirte recibes el corazón de tu — *A.*

Enojada que triunfa. — Hasta hoy esperando contestación a mi última; habra interpretado mal alguna frase y está enojada le ruego me perdone y acepte saludos sincros de — *B. Frank.*

Porteñita rubia: — Encuentro en Vd. buena confidencia; soy como desea; si le intereso puede iniciar correspondencia. Escriba dando dirección. — *Salvador.*

María Blanca — Es tanta la intimidad qu tengo que no me atrevo llegar a tu casa; hace dos días he llegado a ésta de la vecina orilla y quisiera tener una entrevista siempre que olvides a B..... Espero una contestación a — 25 *de Agosto.*

M. A. — Empezó una burla y tuvo la audacia de continuarla hasta hacer creer que era verdad. Jomás lo creí tan cruel. ¡Goce su triunfo y Dios le perdone el mal que me hace! — *Enemigo de Chismes.*

Cecilia: te cansa tanta risa? Esa flor.... el rosal está brotando para ofrecerte nuevas... y dices que te fuiste para siempre. Hasta siempre. — *Huerfanito.*

Porteñita rubia. — Soy uruguayo, tengo 19 años, como bachiller creo tengo un poco de educación, y una seriedad a prueba de Chaplinadas. A sus órdenes. — *Pericles.*

Hermosa dama de Sayago. — Nuevamente la esperanza ha vuelto a renacer en mi corazón, renovando el inmenso cariño que os profeso. Fué el día dos ¿os recordais? Vuestras dulces miradas se cruzaron varias veces con las mías, colmándome de felicidad. Respeto mucho el compromiso que os impide corresponderme y por eso seguiré siendo discreto. No obstante, un convencimiento íntimo me hace presentir que no está lejos el día en que podremos unir nuestros destinos. Nos hemos conocido tarde pero a tiempo para re parar los errores que nos han e cadenado. Esperemos con fé. Lleg rá el día deseado en que nuestr desdicha se trasforme en felicida ¡Cuánto desearía poderme comun car con Vd. en otra forma! — *Vue tro consecuente admirador.*

¡Corazón libre! — Supongo que la morochita simpática con quie muchas veces nos miramos. Si que realmente le soy simpático, pro cure ir al mismo sitio, a la hor que nos veíamos. — *Morocho triste*

Touriste: la franqueza con que V me dice que es feo, me encanta; e tá seguro de serlo? Los hombres (au que no todos) son muy convencid de si mismos. Deseo saber edad y na cionalidad. Porque no me los dice — *Cy Clau.*

Un alemán: Sus expresiones de piertan en mí, verdadera simpatí Iré mañana 6 de la tarde Corre Central. Lleve "M. U." para darse conocer. ¿Si? — *Cy Clau*

Jachié Turist: día siguiente sali ésta, Uruguay y Cuareim, 8 de no che Vd. lleve "M. Uruguayo" ir gris, libro música; esquela anterio mal publicada si me reconoce háble me. — *Sinceros saludos cariñosa.*

Valerme otra vez lo que me agra da. Nobleza obliga. Ultimo avis Imposible luchar más, todos lado persecuciones y acaso jugando co corazón. Oh!!... Basta. — *Adio Mar.*

La que Vd. conoce. — Sus dato coinciden en todo con mi persona mi carácter; ruégole quiera dar má datos pués si fuera yo formaríamo hogar feliz. — *Serio... A....*

Rubia de ojos celestess — El mo rocho aquel, no puede menos qu recordar con cariño los momento que la hiciera compañía, y con la escasas señas, persiste en encon trarla. Le ruego escriba a la direc ción dada, o por ésta sección; dond puede verla cualquier día de la se mana. ¿Verdad que contestará? As lo espera confiado. — *Asirio.*

Rubia de ojos celestes. — Recuer da aquel morocho que la hizo com pañía noche carnaval, dijo era d campaña, y le dió tarjetita inicia les A. M. M. Recuerda que con con sentimiento acompañé hasta Inde pendencia donde Vd. debía toma tren? El que le dió señas de casa cerca Hospital; aquel que recuerd la nacionalidad de su papá? — *Asiri*

Las buenas acciones sobreviven a los ciudadanos y son los únicos títulos que la sociedad respeta. — *Saint Pierre.*

El silencio que se hace al partir una persona que está entre nosotros puede traducirse en envidia más que en indiferencia.

La teoría es siempre un parásito de la práctica, un tirano, y muchas veces su verdugo.

La honra es un título que no obtenemos sin pagarlo después de merecerlo.

Huímos de la idea de libertad como de aquella persona que se halla perseguida aunque sepamos que es buena.

A las preguntonas

Una Canaria — Probablemente el hecho heroico e histórico a que Vd. hace referencia en su carta, es el siguiente: En 1792, cuando la Revolución, los reyes de Francia habían depositado toda su confianza en los suizos y formado una guardia de honor (en París) constituída por los fieles soldados de Lucerna y otros cantones: estos hombres recibieron el nombre de "Guardias del Rey". Cuando en la noche del 10 de Agosto de dicho año, el pueblo asaltó las Tullerías, donde se hallaba la familia real, los guardias suizos permanecieron firmes en su sitio, defendiendo con sus vidas a Luis XVI y a la reina; y aquellas turbas sanguinarias hubieron de pasar sobre los cadáveres de los suizos, que fueron uno a uno pasados a degüello, después de haber peleado bravamente, hasta que acudieron dos batallones que los abrumaron. Cuando cayó el resto en los días 2 y 3 de Setiembre, fueron exterminados casi todos los guardias suizos. De ahí proviene la célebre frase de: "Los guardias suizos cumplen con su deber".

Un viejo lector de M. U. — Conseguirá dar al aluminio el aspecto de plata-mate, sumergiéndolo en un baño caliente compuesto de una solución al 10 % de sosa cáustica saturada de sal de cocina. A los 15 o 20 segundos se retira, se lava y se cepilla; después se vuelve a mojar en el baño durante 1|2 minuto y se deja secar en aserrín de madera.

Espíritu Investigador. — Habiendo conseguido un número de "El Atalaya" del año 1920, puedo decirle que entonces, esa revista se editaba por la "Unión Sud-americana" Florida. F. C. C. Buenos Aires. Supongo que el redactor seguirá siendo el Sr. Edgar Brooks — y que dirigiéndose a él, podrá Vd. obtener lo que desea.

Enero 6 de 1905. — He aquí el dato: "Hace 1800 años, Agripa, gran filósofo griego, echó las bases definitivas del excepticismo en las cinco proposiciones siguientes: "1.o El desacuerdo entre los hombres acerca de las cosas cuestionables. 2.° La progresión al infinito, probándose una cosa del mismo orden, y ésta a su vez por otra, y así sucesivamente sin quedar nunca demostrada. 3.° La relación, según la cual todas nuestras afirmaciones son relativas por ignorarse la esencia de las cosas y, por lo tanto son gratuitas. 4.° La hipótesis es un procedimiento inadmisible. 5.° El dialecto, o sea que las demostraciones consisten en contestar lo mismo que se pregunta, pero con palabras distintas en apariencia. "Estos cinco argumentos son la fórmula más perfecta del exepticismo, tanto que ni los filósofos de la antigüedad posteriores a Agripa, ni Montaigne, Gassendi y Pascal, en los tiempos modernos, han hecho otra cosa más que repetir sus argumentos, sin añadirles nada nuevo.

Florita. — Si su mamá la aconseja en contra de esa amiga, ella tendrá sus razones justificables y Vd. está en la obligación de acatar la voluntad materna aún cuando esa actitud cueste mucho a la sinceridad de su sentimiento amistoso. Pero, no hay que lastimar de súbito a la amiga, ésta la querrá a Vd. en la misma proporción que Vd. la quiere y el experimentar este dolor con la ruptura, avalúe Vd. lo que pasará en el corazón de la joven al verse desairada. El cristianismo nos ha enseñado muy hermosas lecciones, pero no las practicamos. Antes de proceder con ligereza, conviene que su señora madre se cerciore, pues de nada vale el arrepentimiento cuando se ha ofendido injustamente una dignidad; cuando con sólo el hecho de dudar, se hiere!

Industrial — 1.° El nácar presenta esos colores cambiantes, porque está compuesto de un gran número de láminas muy finas, dispuestas unas sobre otras y terminadas en pequeñas ranuras, dirigidas en todos sentidos, que obran como prismas.

2.° Se imita el nácar por medio de piezas de acero, que presentan la misma conformación que se menciona más arriba. 3.° El arco iris resulta de la descomposición de la luz por las gotas de lluvia, como se ve en las cascadas, los surtidores de agua, etc. pero en el cielo, se comprende que este fenómeno resulta verdaderamente espléndido.

María Nélida — 1.° Para retratarse, el mejor consejo que le puedo dar es este: naturalidad. Una fisonomía forzada, la disfigurará; hay que dejar las facciones serenas, tal cual son. 2.° No, riéndose es casi ridículo. Peinado, de costumbre; cara sin afeites; vestido ya usado varias veces. 3.° Depende, quizá le convenga más mitad y mitad, chicos y grandes.

Novia de un teniente. — Tengo entendido que cuando se fuman los cigarrillos en boquilla, no es tan malo el tabaco. Hay una creencia, de orígen turco me parece, de que el ámbar contrarresta los efectos nocivos de la nicotina, a ella respondería la profusión con que se han generalizado por todo el mundo las boquilas de ámbar. Su uso es tan elegante, diremos y tan higiénico, que todo partidario de los cigarrillas, debiera adoptar tan buena costumbre.

Campesina ignorante. — Tiene que preparar primero un jabón animal; se obtiene éste calentando hasta la saponificación completa, 500 partes de Tuétano de vaca, 250 partes de legía de sosa, 100 de cloruro; dejar enfriar y pulverizar. Después, tomar:

De este jabón	2.000	gramos
Blanco de ballena ..	250	"
Hiel de toro	120	"
Miel	250	"
Esencia de romero	120	"
Azúcar impregnada de esencia de limón	250	"
Espíritu de rosa ..	9	"
Espíritu de Portugal	9	"
Zumo de 6 limones.		

Fúndanse el jabón, el blanco, la miel, la hiel y el azúcar, agítese continuamente y terminada la fusión sepárese del fuego, déjese enfriar un poco, incorpórense las esencias y espíritus aromáticos, y vuelvase a agitar muy bien, después de lo cual se procederá a llenar con la masa los moldes apropiados.

Beatriz de los Ríos.



Un traje de soirée con toca en forma de abanico; usado por la estrella inglesa Mai Bacon

ENORMIDADES



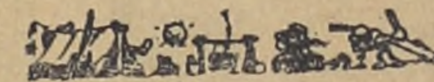
Nótese el tamaño de esta hélice de un buque moderno, comparándola con el obrero que está a su lado

COMO SE CASO GARIBALDI

Garibaldi solía contar que, sintiendo un día la necesidad de tener alguien quien le amara, resolvió buscar esposa.

Estaba en aquel momento sobre la cubierta del *Ranarica*, y dirigio la vista hacia la costa de Barral, un cerro que hay a la entrada de la laguna de Santa Catalina, en el Brasil. Con el anteojo vió una joven paseando por el jardín; Garibaldi pidió un bote, se fué a tierra y, tratando de hallar la casa que había visto desde el barco, encontró a un amigo que lo llevó precisamente a ella.

"Al entrar—decía Garibaldi—la joven que me había hecho ir a tierra. Ambos permanecimos silencio-primera persona a quien ví fué a la sos, mirándonos uno a otro como dos personas que se han conocido antes y que buscan en sus facciones algo que les resucite un recuerdo perdido. Mis primeras palabras fueron: "Tiene usted que ser mía". En mis insolentes palabras, debía haber algo magnético, porque con ellas até un lazo que sólo la muerte podrá romper".



EL KAISER Y EL PILOTO

El ex Emperador de Alemania no solía tolerar réplicas de sus súbditos; pero a veces no sólo las admitía, sino las premiaba, como ocurrió hace algún tiempo.

El ex Kaiser iba a bordo del *Hohenzollern*, y al acercarse a un puerto del mar del Norte, el yate imperial tomó práctico.

El ex Emperador, que se consideraba como maestro consumado en el arte de navegar, se puso al lado del piloto, y al poco rato hizo ademán de ayudarle a manejar el timón; pero el lobo marino, sin saber quién era el solícito ayudante, se encaró con él y le dijo con malos modos:

—¿Quién es aquí el piloto, usted o yo?

Sorprendido Guillermo ante semejante salida, no supo qué contestar y se retiró cariacontecido a su cámara; pero, pensándolo mejor, a los pocos minutos volvió al puente y poniendo con gran humildad una caja de cigarros al lado del marino, le dijo afectuosamente:

—El piloto eres tú.



UNA TUNICA ECHARPE

Ningún trabajo resulta tan barato, pues lleva tan solo tres pesos de material. Con un poco de paciencia, se obteiene pronto una túnica y una echarpe.

El detalle técnico de este echarpe, que es a la vez una túnica, consiste en dos buenos ovillos de lana de color claro y otro de color negro (o vice-versa, pero siempre diferente) y dos agujas bien largas de madera, de 31 milímetros de circunferencia, medidas con un papel.



La echarpe que se vé extendida en el grabado, mide dos metros de largo, por sesenta centímetros de ancho; las bandas negras tienen siete centímetros de anchura, y la hendidura central, quince centímetros de largo. El modelo es color habano bien claro con bandas negras.

Se empieza por hacer ochenta puntos en color habana y luego veinte y cuatro carreras de este color. Continúase por doce carreras en negro; ocho en habano; doce en negro, y luego ochenta carreras en el color claro. Al llegar a esta altura, se separan los ochenta puntos en dos partes iguales. Se sigue sobre uno de los lados, tejiendo unas treinta rayas.

Se toma el otro lado, se hacen también treinta rayas, reuniéndose luego los ochenta puntos sobre la misma aguja, para luego continuar de la siguiente manera: Habano: 80 rayas; negro: 12 rayas; habano: 8 rayas; habano 24 rayas. Total: 302 carreras. He aquí terminado un rectángulo, que puede usarse como echarpe, con uno de los costados pasado por la hendidura y caído sobre la espalda.

Para formar la túnica, se pasa la cabeza por la hendidura, haciendo caer la parte delantera más baja que en la espalda, para que una de las extremidades suba hasta el cuello, por detrás.

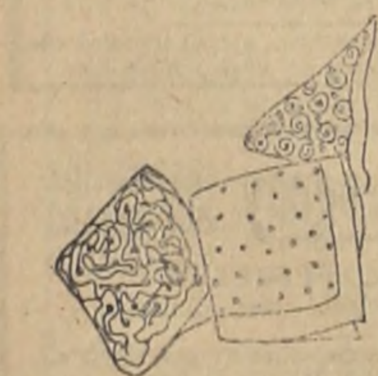
Se hace pasar una cintita angosta en las mallas, desde la parte baja del brazo hasta el talle, de manera que se una la delantera con la espalda. Esa misma cintita (o si se prefiere, algunas hebras de lana) puede seguir bordando la manga y la hendidura, para evitar que se extienda el tejido; el talle, indicado muy bajo y de la misma manera, será levantado para conseguir el efecto de blusa que tiene en el grabado.

Con una pollera plegada, de franela blanca, esta túnica formará un precioso conjunto.

SACHET PARA PAÑUELO

Es un trabajo sumamente sencillo y que puede ser terminado en breve tiempo.

El bordado se hace por medio de puntadas derechas e inclinadas, para las que, en el detalle, deben contarse los hilos que en ellas comprenden. Los troncos y las hojas se hacen con perlé verde y las florecillas con perlé azul. Las flores están colocadas en la intersección de las líneas que forman la cuadrícula y en medio de cada una de ellas.



Para facilitar y abreviar el trabajo, conviene señalar con un hilo de distinto color al del fondo de la tela, la cuadrícula formada por 16 cuadros, que pueden verse en el grabado que muestra el sachet ya pronto para ser utilizado. La cuadrícula completa mide veinte centímetro de lado, y cada uno de los diez y seis cuadros que la forman, mide cinco centímetros. Con otra hebra de hilo se señalan también, alrededor de la cuadrícula, los ocho hilos por donde se hace después el calado.

Después de señaladas cuadrículas y calado y doblada la tela por la mitad, el sachet ha de quedar completamente cuadrado.

Antes de poner la labor en el bastidor conviene hacer los cuatro festones de los cuatro ángulos del calado, para que al sacar los hilos, no se salte el tejido. Después de terminar el bordado se sacan los ocho hilos del calado y se hace en el bastidor para que no se arrugue, rematándole con los cuatro milanos que están colocados en las esquinas. El calado se hace formando grupos de a cuatro y cruzando el tercer hilo con el primero y el cuarto con el segundo.

Después de quitada la labor del bastidor y bien planchada, se dobla alrededor, dejando ocho hilos después del calado y se sujeta con un hilván no muy largo.

Para forrarle, se prepara un rectángulo de seda fina o batista, del tamaño del sachet abierto, que se unirá a este y se sujetará con puntadas escondidas. En la parte de abajo, es decir, en la no bordada, se coserá un bolsillo del mismo ancho pero un poco más corto, que se rematará con un dobladillo.

Con pañuelos de seda

¿Quién no receurda aquellos pañuelos que hace unos años estuvieron en boga y con los cuales adornaban los caballeros el bolsillo de su americana?



Eran pañuelos de seda más o menos finos y de diversos colores, lisos o con dibujos extravagantes, que hoy están pasados de moda y dan una nota de mal gusto en el atavío masculino de quien lo lleve... En cambio, han sido reemplazados por otros más discretos y también más elgantes, que pueden ser de seda blanca, o de crespón de China, blancos o grises. Y aún los que más se estilan, son los de hilo blanco, muy finos.

Y aquellos pañuelos que para la moda masculina están en plena decadencia, para la femenina están en auge, habiéndose realizado el milagro de que del bolsillo de la americana de los caballeros hayan pasado a adornar los sombreros de las elegantes parisinas, especialmente de aquellas que se dedican al sport.

Estos pañuelos, colocados sobre la copa del sombrero y atados sencillamente atrás, son su único adorno.

Aún cuando esto parezca extraño, no deja de tener su explicación en nuestros días, en los que la comodidad salta por encima de todo lo que pueda significar privación— y así puede verse como una elegante monta en su auto para hacer una excursión, quitando inmediatamente el pañuelo de su gran sombrero, para atarlo en su cabeza. Al llegar al punto terminal de su viaje, se quita nuevamente el pañuelo y lo vuelve a atar a la copa del sombrero. Esta sencilla operación la permite entrar dignamente en un salón de té, en el restaurante de moda o en cualquier otro sitio. Lo mismo hacen las que juegan al tennis, al golf, o practican cualquier otro deporte.

Entre estos pañuelos los hay muy elegantes pues muchos son pintados a mano y los más comunes, estampados.

La intimidad de las almas se hace más sólida a partir de su entrada en el más allá.

Mirabeau.

¡Silencio, gran imperio del silencio, más alto que las estrellas, más profundo que el reino de la Muerte!

Carlyle...

La ignorancia no ve ni aun lo que se ofrece a su vista.

Menandro.

Nosotros somos avaros de todos los bienes menos del tiempo.

Las alabanzas son como el vino, que aumentan las fuerzas mientras no embriagan.

Más vale dar limosna que ser rey; la limosna nos prepara en el cielo eterna morada.

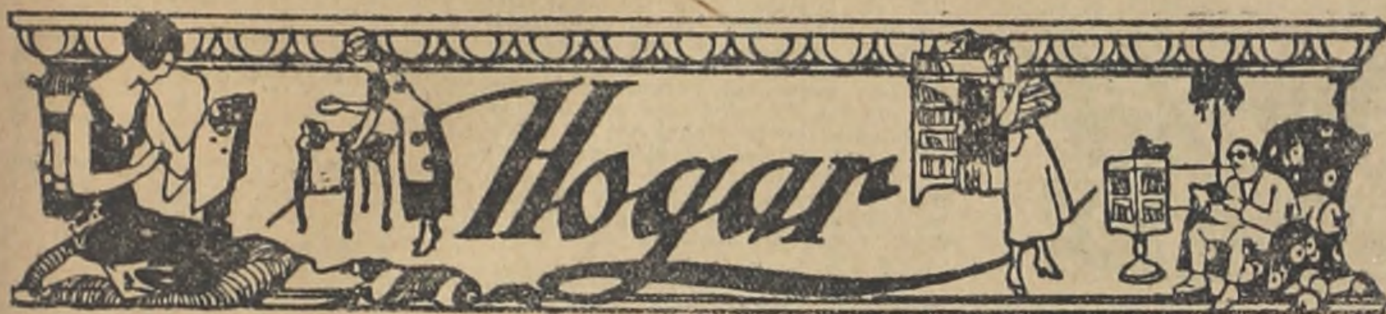
Así como una persona orgullosa se hace odiosa a los ojos de Dios y de los hombres, así la que es afable, paciente y digna, hácese amar de todos.

Consultas al Dr. Alex

Señora J. de H. — Es muy frecuente la sequedad de vientre en los niños y no hay que desatenderla. Puede darles con toda confianza jarabe de manzanas de preferencia el nacional por ser más fresco.

Marta. — Para quitar la grasitud del cutis es muy indicado el borato de soda. Puede prepararlo disolviendo dos cucharadas de borato en un litro de agua y pasarse con un algodón. Siga tomando el iodo viotónico, es un fortificante de fama reconocida; pronto notará un buen aumento de peso y mejorarán sus colores y apetito.

Morocha. — Si usted no ha seguido exactamente el tratamiento que le ha indicado su médico no puede negar su eficacia. Sea más constante y no desmaye a las primeras dificultades. — *Dr. Alex.*



ESMALTE Y REPUJADO

Empleo del esmalte líquido al frío y su uso sobre cristal, estaño, cuero y plata.

Al presentar los grabados de este artístico trabajo, conviene dar algunas ideas generales, del uso de los esmaltes sobre toda materia no absorbente, indicando su empleo y propiedades; que servirán de enseñanza para las señoras que estén más o menos acostumbradas a manejar y decorar metales, maderas, cristal, cuero, etc.

Los esmaltes son espesos, opacos, se emplean en frío y además imitan al esmalte cocido a fuego. Desde su aplicación, conservan indefinidamente el brillo y después de un secado



de quince a veinte días, según el espesor do la capa, adquieren la dureza de la porcelana y son completamente lavables.

Son estos esmaltes de ocho colores: rojo pompeyano, blanco de china, negro, amarillo veneciano, oro, azul, y verde antiguo. Estos colores mezclados, permiten todas las variaciones de tonos imaginables.

A los colores hay que añadir un producto incoloro que permite diluir y aclarar los esmaltes, cuando se desea que no tengan el aspecto de esmalte al fuego. En este caso, se aplican con un pincel fino de marta, tanto sobre el cuero, como



sobre madera y hasta sobre cristal, cuando se desea que sean transparentes en vez de opacos.

Estos esmaltes también se usan para pintar las conchas de nácar que sirven para fabricar flores japonesas, que son ahora, de última moda.

Modo de emplear los esmaltes sobre cristal, estaño, cobre y plata

Sobre estos materiales los esmaltes deben emplearse puros, sin adicionarles el diluente en cuyo caso es imposible utilizar el pincel y para este caso, existen palillos puntiagudos de madera de boy, que permiten ejecutar todas las finuras del dibujo.

Para colocar los esmaltes empleados puros, se vierte un poco sobre un platillo y con la punta de boj mojada en el esmalte, se cubre la superficie que ha de esmaltarse, empezando por los contornos y después se rellena el centro del motivo, con la mayor igualdad posible. Durante este trabajo es necesario limpiar el pincel con frecuencia; con un trapito o con un pedacito de papel. El esmalte se debe colocar muy deprisa. Si la punta de madera se gasta, es necesario afilarla, en papel esmeril, lo mismo que se hace con la punta de los lápices.

Para adornar los objetos en cristal, siempre que sea posible, se debe colocar el dibujo en el interior, sujetándole con cera de modelar o un poquito de cola y por fuerza se coloca el esmalte siguiendo el dibujo, al través del cristal. Cuando sea imposible colocar el dibujo de esta manera, como ocurre en los frascos, se emplea el procedimiento siguiente: con un tapón mojado de esencia de trementina se frota ligeramente el sitio donde ha de calcarse el dibujo, y se deja evaporar la esencia durante dos o tres minutos, se coloca papel carbón entre el dibujo y el cristal, pasando con un lápiz todos los contornos.

Las enfermedades del Hígado

Pueden combatirse fácilmente tomando todas las mañanas en ayunas una cucharadita de sal de Wells, disuelta en una copa de agua. Puede a la vez tomarse para curar cualquier afección de los riñones y de la vejiga, como también para corregir el extreñimiento.

Para teñir los vestidos

Es de interés recomendar a las lectoras el uso del Jabón REUSSIR para el teñido de todas clases de géneros.

Este jabón es el que se usa en las grandes tintorerías de Francia, país donde se fabrica, siendo el mejor de los jabones hasta ahora conocidos.

El Jabón Reussir permite teñir en 20 colores distintos, llamando la atención la firmeza de los tintes obtenidos y la duración de los mismos; la que lo diferencia fundamentalmente de otras marcas inferiores cuyos colores se desvanecen fácilmente.

Importantes farmacias de esta plaza han recibido este jabón.

El color del rostro

Un hermoso cutis revela mejor una salud perfecta, que el uso de muchos y buenos afeites.

Los disgustos, el trasnochar, el exceso de fatiga, de trabajo o de cualquier otro género, llegan a imprimir en el rostro huellas inborrables, así como las afecciones nerviosas, la neurastenia — enfermedad ahora tan generalizada —, y sobre todo, los padecimientos del estómago o abdominales.

Por eso, hay casi siempre la necesidad de recurrir a la higiene, para modificar los defectos de la piel.

Una fisonomía muy colorada no puede ser bella, mucho menos al ir entrando en años, que se congestiona sin respetar ni los ojos, que se surcan de pequeñas venas rojas, ni la nariz, cuya extremidad adquiere el tono púrpura que en vano se pretende de ocultar bajo cremas y polvos.

Hay otras fisonomías que presentan un color vivo, como de fiebre, pero localizado en los pómulos; pero esto es generalmente indicio de ese terrible mal para el que la ciencia busca todavía, y lo que es peor sin resultado, la panacea!

En la mujer, una epidermis muy blanca y nacarada tiene mucho atractivo, pero no indica, ni mucho menos una constitución robusta. Es por lo regular debida a una vida sedentaria, y la falta de ejercicio está en completa oposición con la higiene.

La tez oscura no indica muchas veces rastros de afección al hígado; pues las meridionales y las criollas suelen tener ese color sin estar enfermas; pero en todos los países, el bonito color, la frescura y limpieza de la piel son siempre debidos al perfecto equilibrio de los órganos; o sea a la salud envidiable que pocas personas poseen completa.

Por eso, aún cuando la voluble moda quiera inmiscuirse en el colorido del semblante y decrete que está ahora más con el gusto moderno, lo tez bronceada, que la muy blanca con tintes rosa, las personas sensatas cuidan, la tersura de su fisonomía, con higiene y ejercicios.

TRES RECETAS DE COCINA

Bouillabaisse. — En dos litros de agua se pone a cocer un lenguado, un salmón, una pescadilla (pescado de regular tamaño), dos cabezas de merluza, dos zanahorias, unos dientes de ajo, perejil, azafrán, pimentón, un poco de buen aceite, pimienta y la sal necesaria.

Tan pronto los pescados estén cocidos, se cuela el caldo, y se derrama sobre costrones de pan fritos. Se sirve guarnecido con filetes de los pescados antes cocidos.

Brochettes de hígados de ave. — Se escogen buenos hígados de pollo, pavo y gallina, y se dividen en trozos cuadrados y de tamaño todo lo igual que sea posible, se aderezan con sal, pimienta, perejil picado y aceite.

En pequeñas *brochettes* de metal, se ensartan los trozos de hígado, alternándolas con pedazos de tocino de igual tamaño y forma, y una vez arreglados, se tienen en parrillas durante un cuarto de hora a fuego lento, dándoles vuelta para que se pasen por igual.

Ensalada francesa. — Hágase con las hortalizas, tronchos de alcachofa, puntas de espárrago, habichuelas verdes, guisantes, coliflores, patatas, etc., todo esto tierno y cocido, de manera que los componentes más delicados no se pongan a hervir, hasta que los otros empiecen a reblandecerse.

Se prueba, se deja enfriar, se le echa perejil, pimentón dulce, un clavo, un poquito de ajo, un polvo de nuez moscada, sal, pimienta, vinagre y aceite de buena clase.

Esta ensalada resulta un buen plato para los meses de verano, en que hay variedad de legumbres a precios razonables.



ERA EL TRATO

Un italiano quiso comprar un caballo, y halló uno que le daban por 100 duros.

—Os daré 50 al contado, dijo el chalán, y deberé lo demás.

El vendedor aceptó, y algunos días después fue a cobrar lo que le faltaba.

—¡Cómo se entiende! dijo el italiano; debemos atenernos a nuestras palabras.

Os he dicho, que os debería lo demás; ya veis, que si lo pagase no os lo debería.

Para la Mujer

EL CUIDADO DE LAS UÑAS

Ya no es necesario pasarse las horas con el polissoir para dar brillo y color a las uñas; hoy las damas disponen de un método muy sencillo y práctico, que consiste en pasarles un pincelito humedecido en Esmalte de China, teniendo cuidado de usar el color rosa para las uñas pálidas y el color natural para las rosdas.

Las uñas cuidadas con este esmalte no pierden el brillo al lavarse las manos, pues para que lo conserven sólo basta frotarlas con un pañito seco después del lavado.

Para la caida del cabello y la caspa

UNA BUENA RECETA

Juzgamos de interés recomendar a nuestros lectores el uso de la siguiente fórmula del doctor Schutz que da resultados excelentes para combatir la caída del cabello, la caspa, la saborrea y demás afecciones del cuero cabelludo: agua colonia, 200 gramos; extracto de Kurmant, 30 gramos; glicerina, 30 gramos. Póngase todo en un frasco agitándolo bien, luego se usará diariamente 2 o 3 veces al día, friccionando suavemente el cuero cabelludo. A fin de evitar engaños recomendamos preparar uno mismo ésta receta.



Gran Concurso de Honor

Triunfo completo de la iniciativa del colega Hamlet.

Dió lugar a una interesante justa eleccionaria, este concurso, cuya iniciativa y organización corresponden al inteligente colega de *"Pasatiempos"*, *"Hamlet"*.

El éxito obtenido es sumamente halagador, no sólo en lo referente al número de votantes—que fué extraordinario—sino también en lo que respecta al exponente de nunca desmentido compañerismo que prima en nuestra sección ingeniosa, compañerismo que, en esta circunstancia, fué ratificado en forma simpática.

Doce han sido—de acuerdo con las bases del concurso—los colegas honrados por la consagración popular; todos ellos, destacados elementos ingeniosos cuyos trabajos son gala de *"Pasatiempos"*, merecieron la distinción de sus compañeros y son, sin duda alguna, dignos de ella. No obstante, la limitación, obligó al electorado a sacrificar, en virtud de un superselección, nombres prestigiosos y meritorios que hubieran podido figurar, por sus condiciones intelectuales, en la copa *Italia*, con pleno derecho. Pero, en ese caso, no hubieran bastado veinte puestos honoríficos...

A los vencedores, presenta el Director de *"Pasatiempos"* su pláceme cordial, y a los demás colegas les promete, para el futuro, la oportunidad de alcanzar el premio al esfuerzo honesto y loable que su actuación significa.

Y a *"Hamlet"*, un especial aplauso por su doble victoria como organizador y como cumbre de la lista vencedora.

Damos a continuación los resultados completos del *"Gran Concurso de Honor"*, publicando el *acta de escrutinio y proclamación* y la nota con que la Dirección de *"Pasatiempos"* —en nombre de los colegas de la Sección—hace entrega de la copa *"Italia"* a la Dirección de *"Mundo Uruguayo"*.

NOMBRE DE LOS VENCEDORES en el "Gran Concurso de Honor".

Hamlet

Bernardo del Carpio

Rita Reforti

Violeta de los Alpes — El de la bolsa

Actea

Lohengrin — Gitanilla — Mandolo

La divina Eulalia

Minnesinger — Domardo

Belkis

Acta de escrutinio y proclamación

En Montevideo, a los 18 días del mes de marzo de 1923, reunidos los que suscriben, miembros de la *"Comisión de Escrutinio"* encargada de verificar y fiscalizar el número de votos emitidos por los colaboradores de *"Pasatiempos"* de *"Mundo Uruguayo"*, con motivo del *"Gran Concurso de Honor"* cuyas bases se publicaron en los números 210 y 213 de la ya mencionada revista, proceden a la realización de su cometido, con los siguientes resultados:

1.o El número de votos recibidos asciende a *sesenta y seis*, siendo ellos suscritos por los siguientes colaboradores de *"Pasatiempos"*.

Prometeo, Almanzor, Sigma, Paladín de otras épocas, Rita Reforti, Hamlet, Gauchito, Tristán, Súderman, Nena, Rasputín II, Fantasio, Brehamd, Me lo saco, Eddie Polo, Allies, Mirto y Ella, Italia, Clerambault, Harija, ¡Todas nosotras!, Lucifer, Uruguaya del Este, Domardo, Gitanilla, Kepi Karo, Aile, La Rebelde, Lyra, El diablo cojuelo, Walkyria, Haydée y Toto, Minnesinger, Lux, Bernardo del Carpio, Mandolo, Juan Soldao, El Inglés, Rosita, Whispering..., Ralph, Pensatore di verano, Laurita, San Juan Bautista, Juan Sergio, Cocolicne, Oxe, La Sulamita, K. D. T., Modesto, Benedicto XV, Doro, La princesa de los bucles blondos, Siremo, Eolo, Cleopatra, Titoto, Alpha, Actea,, Violeta de los Alpes, La reina Mab, Zapicán, María Estuardo,, Dolora, Caballero del Far West y Lohengrin.

Todos ellos, de acuerdo con las bases del Concurso, están en condiciones de ser electores y elegidos, de manera que sus votos, que además llenan todos los requisitos exigidos por esas bases, son perfectamente válidos.

2.o A esas *sesenta y seis* listas votadas corresponden, en virtud de que una de las listas sólo contiene once pseudónimos, *setecientos noventa y un* votos individuales, que se descomponen y acumulan en la siguiente forma:

LISTAS

65 de a 12 pseudónimos, son	780
1 de 11 pseudónimos, son	11
Total de votos individuales	791

CANDIDATOS

Hamlet	63	votos
Bernardo del Carpio	61	"
Rita Reforti	59	"
Violeta de los Alpes	57	"
El de la bolsa	57	"
Gitanilla	56	"
Mandolo	56	"
Actea	55	"
La divina Eulalia	53	"
Minnesinger	52	"
Domardo	52	"
Belkis	44	"
La Sulamita	38	"
Italia	12	"
Gauchito	12	"
Leonidas	7	"
Lapicito	7	"
Gloria Gorki	5	"
Daniel Amado Ríos	5	"
La reina Mab	4	"
Omega Mu	3	"
Centauro	3	"
Tannhauser	3	"
La Rebelde	2	"
Oxe	2	"
Adonai	2	"
K. D. T.	2	"
Sigma	1	"
Dolora	1	"
Floria Tosca	1	"
Walkyria	1	"
Intrusa	1	"
San Juan Bautista	1	"
Benedicto XV	1	"
Brehamd	1	"
Armando Lios	1	"
45 grados	1	"
Pensatore di verano	1	"
Morocho feo	1	"
Rita Reforti y Mandolo	1	"
Titoto	1	"
Nelson	1	"
Vizconde de Carma	1	"
Caid	1	"
Faunomanco	1	"
Justicia	1	"
Total	791	votos

Los votos emitidos en favor de *Intrusa y Justicia* se controlan sólo como datos comprobatorios pues, de acuerdo con la *base segunda* del Concurso, ellos no tienen eficacia por no recaer sobre colaboradores de la Sección *"Pasatiempos"* de *"Mundo Uruguayo"*.

Tampoco es válido, a pesar de computarse por las mismas razones que los anteriores, el voto a la firma *Rita Reforti y Mandolo* ya que, según la nota publicada al final de las bases del concurso, en el número 210 de *"Mundo Uruguayo"*, estos pseudónimos colectivos debían ser desintegrados a los efectos de votar por cada uno de sus componentes.

Si bien se estableció el mismo criterio para el voto activo, la admisión de listas suscritas por pseudónimos colectivos, tales como *Haydée y Toto y Mirto y Ella*, es, según lo entiende la comisión que suscribe, de práctica, porque esas listas implican, no el incumplimiento de una obligación preestablecida, sino sencillamente la renuncia de un privilegio, esto es, el de votar más de una vez y es un principio aceptado, en materia legal, que el titular de un derecho pueda renunciar a él.

3.o En consonancia con el escrutinio a que se refieren los artículos anteriores, se proclaman triunfantes en el *"Gran Concurso de Honor"* de *"Pasatiempos"* de *"Mundo Uruguayo"* y con derecho a que sus pseudónimos sean grabados en la copa *"Italia"*, los siguientes colaboradores:

HAMLET
BERNARDO DEL CARPIO
RITA REFORTI
VIOLETA DE LOS ALPES
EL DE LA BOLSA
GITANILLA
MANDOLO
ACTEA
LA DIVINA EULALIA
DOMARDO
MINNESINGER
BELKIS

Para constancia de todo lo actuado, firmamos la presente acta en el lugar y fecha que se mencionan más arriba.

Firmado: *Plutarco II*
Oxe.
Prometeo.

Nota pasada a la Dirección de "Mundo Uruguayo".

Montevideo, Abril 6 de 1923.

Director de "MUNDO URUGUAYO"
Estimado amigo:

La Sección *"Pasatiempos"* de MUNDO URUGUAYO, cuya dirección está a mi cargo y en la cual todo se me ha hecho fácil gracias al generoso espíritu de adhesión y apoyo que en Vd. he encontrado, acaba de clausurar, con éxito magnífico, el *"Gran Concurso de Honor"* organizado por el colaborador *"Hamlet"* y cuyos resultados informa el acta que incluyo a ésta, suscrita por los miembros de la *Comisión de Escrutinio"*, colegas *Plutarco II, Prometeo* y *Oxe*.

Ese concurso, mediante el cual cristalizó un acto de justicia y compañerismo hacia los colaboradores más admirados de *"Pasatiempos"*, me brinda la feliz oportunidad de ofrecer a Vd., en nombre de mis huestes ingeniosas, un simpático trofeo: la copa *"Italia"*, donada por la colaboradora de igual pseudónimo, prestigiada con las firmas que la voluntad del electorado consagró como merecedor de perdurar ostensiblemente sobre el metal simbólico que matendrá incólume a través del tiempo, la huella de esos nombres vencedores.

El homenaje que *"Pasatiempo"* ofrece a la Dirección de MUNDO URUGUAYO es muy sencillo, sin duda, pero es sumamente significativo, porque evidencia cómo valoran los colaboradores de mi Sección la franca hospitalidad que se les brinda y la cariñosa acogida así como el estímulo con que Vd. sabe alentarlos.

Por disposición del colega organizador de este Concurso — disposición que he debido respetar y acatar — mi pseudónimo figura también en la copa *"Italia"*; en consecuencia, me permito expresar un deseo personal que creo interpretará el de todos mis colegas: espero que el trofeo que *"Pasatiempo"* entrega hoy a la Dirección de MUNDO URUGUAYO sea conservado por ésta no sólo como una demostración afectuosa del momento, sino como una seguridad y una afirmación de que los vínculos que nos unen a la popular revista nacional — generosa casa intelectual siempre abierta al esfuerzo noble — sean aún más duraderos, si cabe, que la parte material de este homenaje concretada en el obsequio que ofrecemos.

A las manifestaciones precedentes, agrego las expresiones particulares de mi sincero y amistoso afecto.

Lohengrin.

COMPRIMIDO

A Rita Reforti.



Caballero en una mula.

CHARADA

Con premio

A Actea.

Hubo un tiempo en que mi mente
la poblaba solamente
la *total* maravillosa
de una soñada Stambul;
hubo un tiempo en que mi vida
deslizábase adormida
sin saber del prisionero
de este gran pájaro azul.

* * *

Una tarde, Grimm dormido
y Schmid entretenido
no lo pudieron oir,
osó implorar mi clemencia
y logró de mi inocencia
que lo dejara partir.

* * *

Insensato, insensato que un día
escuché la dulce melodía
del cantar de este pájaro azul,
y que, abierta la jaula dorada,
lo dejé del cielo en el tul.

* * *

Volvió al fin *tres*, muy triste y lloroso
fatigado, cansado. El reposo
halló en mí que engañé su dolor,
y contóme que ya no hay más hadas,
ni gnomos, ni brujas, ni Jauja en-[cantada,
que sólo en los libros se encuentra [el amor.

* * *

Con *fin* con *primera* bebí sus pala-[bras:
Las brujas son mitos, no hay abra-[cadabras,
y *fin* con *tercera* pude comprender
que dichas son humo, que amor es [mentira,
que sólo en historias es bella la vida.
¡Pasada la infancia, está el pade-[cer!

* * *

Por eso la vida cruzó tristemente,
sin sueños, sin ansias, dolorosa-[mente...
y lloro, cual Elsa, un partido Lohen-grin;
éste, en blanco cisne, perdióse en lo ignoto
por Elsa imprudente; yo también hoy roto
un encanto tengo, desde que al re-moto
confín, el azul ave
voló aquella tarde apacible y suave
en que dormitaban Perrault, Schmid, Grimm.

Juan Sergio.

El autor de esta charada nos ha enviado la obra de *Delmira Agustini "Los cálices vacíos"*, para que sea sorteada entre quienes envíen la solución exacta, antes del 28 del cte. mes.

FRASE COMPRIMDA



Flor de té.

CHARADISTICO

4.ª 1.ª	3.ª 3.ª	2.ª 1.ª
Ciudad	Apodo	En poesía
1.ª 1.ª	1.ª 2.ª	
En familia	Nombre	
TODO:		
En el buque		

La Piba,
(Santa Lucía)

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Armando Lios.

ARMAND S
LIO

Alice.

ANAGRAMA

Al inimitable Lohengrin

ADORADO LOHENGRIN:
¡ANHELO TUS BESOS,
TE ADORA Y...
CHELA D. LABAL LLORA!
METOME EN TODO

No se enfade Lohengrin
con mi atrevido anagrama
que encierra nueve colegas
de reconocida fama.

Métome en todo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

Lohegrin
La Divina Eulalia
Hijo del Sol

Farmum.
(Santa Lucía).

SOLUCIONES DEL Núm. 220

A la *charada con premio de Actea*: Mañanita. Enviaron soluciones: *Rita Reforti y Mandolo, K. D. T., La Sulamita, Kepi Karo, Harija, Haydée y Toto, Violeta de los Alpes, Minnesinger, Plutarco II, Prometeo, Caballero del Far West, Hamlet, Bernardo del Carpio, Gitanilla, Me lo saco, Una talense, Stella de Saboya, M. Goñi, Arima, Giulio Cesare y Cap Polonio, Italia, Mary y Norma* (Florida), *Neitsucke, Tito, Margot y Pochocha Goyri Otra intrusa, Uruguaya del Este, La Flechita de Cupido, Zapicán, Tomás Lizarraga, Pálida luna* (San José), *Cacao, Alice, Otrebor A., Tenax, Torero, Natalio* (Dolores Buenos Aires), *Belkis, Esperanza, Porfiada, Pocho, Chichillo, La Rebelde, Sandwera, Helena troyana, Almanzor, Stella, Maris, Tabaré, Eddie Polo, Fantasio, Milo, Floria Tosca, Pocahontas, Sigma, La reina Mab, María Estuardo, Dolora* (Unión), *Dora y yo* (Paysandú), *Ariosto, Ralph, Pepito Clerambault Allies y Basilisa* (Durazno).

Verificado el sorteo de práctica, correspondió el libro *"La amada inmóvil"* de *Amado Nervo*, al colaborador *Tomás Lizarraga*, a cuya disposición queda en MUNDO URUGUAYO, cualquier día hábil después de las 17.

SOLUCIONES DEL Núm. 221

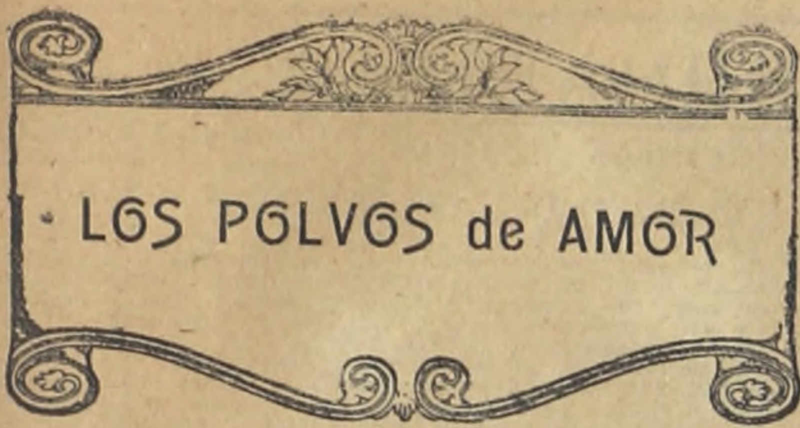
A la *charada con premio de Italia*: Barcarola.

En el próximo número daremos la nómina de los solucionistas y los resultados del sorteo correspondiente

SOLUCIONES DEL Núm. 222

Charada de Domardo: Cadáver; *Jeroglífico Comprimido en figura de Siremo y Titoto*: Mal nacido; *Jeroglífico Comprimido de Mozart y Empereur*: Esposas amantes; *Metátesis de Ninón y Espronceda*: Rienda; *Anagrama de Clio*: Juan Carlos Gómez mil trecientos ochenta y seis; *Anagrama de Cleopatra*: Melian Lafinur; *Jeroglífico doble de Armando Lios*: *Primorosamente*; *Charada de Mandolo*: Galantería; *Anagrama de Dolora*: Santiago de Estrada; *Anagrama de Lyra*: Siam, Vancouver, Maryan, Poe, Pereda; *Frase Comprimida en figura de Santuza*: (salió firmada equivocadamente por Santana): Dos seres enojados; *Anagrama de Bibi y Zozo*: Mi conciencia vestida de rosa, de Chantepleure; Jeroglífico Comprimido de *Pensatore di verano*: Te veo encerrada con un hombre; *Jeroglífico Comprimido en figura de Pinturita*: Caid ganó dos veces en Buenos Aires y una vez en Maroñas, la copa de oro.

En el próximo número daremos la solución al *anagrama con premio* de *Violeta de los Alpes*.



Ante el Tribunal del distrito de Iarlem, en Nueva York, compareió hace algún tiempo, Mrs. Rose Campagno, acusada por Miss Rac Nicolette, joven y bella detective, e estafar al público por medio de nos polvos que auncia como infables para atraer a los hombres que cobra a razón de diez pesos s 28 gramos.

Rose Campagno es una señora de nteligencia superior y algo abultaa de carnes. Su declaración ante l juez, demuestra que está capacida para la industria que ejerce. Defendió sus polvos, los "polvos de mor", como ella les llama, diciendo, on toda seriedad, ante el juez y s numerosas personas reunidas en salón del Tribunal, que eran inlibles.

"El poder de los polvos de amor, ñor juez, — dijo — es mágico: raen siempre, siempre, al macho e la especie y como se logre que lo spire, le llevan rendido al matrionio, si la que trata de atraerlo lo ecesita, o le ata fuertemente a su mpañera, si ya está unido a ella, la mujer desea apretar los lazos de les unen, o anular otras influenas femeninas. Casi todas mis clien s, las que han comprado los pols de amor, están satisfechas de sus resultados. Y yo digo ante este tribunal, y sostengo donde quiera que, con mis polvos, lejos de hacer un daño a nadie me convierto en benefactora de la sociedad, porque gracias a ellos se evitan muchos divorcios y disgustos domésticos. ¡Si en estos últimos tiempos han disminuido notablemente los divorcios y las querellas domésticas en Nueva York, débese a mis polvos de amor!"

El Magistrado Tuth escuchó atentamente a la que pretende resolver el problema de los problemas, el de los matrimonios averiados, y pareció dispuesto a absolverla, pero no lo hizo, y la declaró sujeta a las consecuencias de una vista posterior, señalándole fianza de $ 300 para gozar de libertad, porque no pudo o no quiso, explicarle de qué estaban hechos sus polvos.

Cuantos esfuerzos realizó el juez para obtener de Mrs. Campagno la declaración de los ingredientes de sus polvos fueron inútiles. La obesa señora, le respondía, sonriendo maliciosamente, que no lo diría, que podían si lo deseaban, extenderla sobre el potro del tormento, pero que nunca saldría de sus labios la revelación de ese secreto.

Yo creo adivinar, a través de la reserva de Mrs. Campagno, lo que constituye el elemento principal de sus polvos famosos, pues desde muy antiguo sé que muchas mujeres lo han usado con éxito maravilloso para que sus maridos no las abandonen y vivan pegados a sus cuerpos como la hiedra al tronco, pero no he de decirlo, porque me parece que, si lo hiciera, contribuiría a la infelicidad de muchos hombres contra quienes sería utilizado.

Ya son demasiado numerosos los que por el imán de ese recurs, viven esclavos de sus mujeres, para que una indiscreción mía, aumente el manso gremio. Desgraciadamente, son muchas las mujeres que conocen ese recurso. Por eso es tan frecuente el espectáculo de las que manejan a sus maridos como si fuesen sus falderos. ¿Qué si se trata de algo sólido, de alguna pasta de polvos...? No; lo único que puede decir es que se trata de un líquido. De ahí no pasaré en mis revelaciones, aunque me pongan en el potro del tormento, a que hizo referencia la sibilítica señora cuyo proceso sirve de tema a estos apuntes.

¿Por cuál misteriosa alquimia, Mme. Campagno, si es cierto lo que dice, logró convertir en polvo ese líquido misterioso? Es lo único que, realmente me preocupa y me parece obscuro en este asunto. Pero, de todos modos, acaso esté más de acuerdo con la estructura del amor en esa forma. Los polvos parecen más propios y adecuados, a los elementos químicos de que se dice está formado ese fluido que domina al mundo y regula la mayor parte de nuestros actos. El amor no es otra cosa que polvo, o polvos, una sucesión de polvos, si se prefiere el plural, pues, como el polvo, sus invisibles moléculas se disuelven fácilmente en el aire y con gran dificultad se les puede fijar en un lugar determinado.

Víctor Muñoz.

¡Si habrá charlado en su vida!



Una cotorra australiana que se dice tiene 126 años

LA OREJA

Es equivocado creer que las orejas desempeñan en la belleza un papel secundario. Además de tener un encanto y una poesía particularísima, son las orejas un signo de raza.

Los torpes las tienen grandes, gruesas, mal delineadas. Las orejas de bordes poco acentuados, indican debilidad de espíritu. Las aplastadas o faltas de repliegues, expresan degeneración intelectual. Las orejas pegadas al cráneo acusan testarudez; las muy separadas, temeridad.

Por regla general, el lóbulo demasiado largo es feo, y lo mismo puede decirse de las orejas muy separadas del cráneo, cuyo aspecto casi siempre es desagradable.

Estas apreciaciones distan mucho, no obstante, de ser absolutas. Numerosas causas accidentales pueden deformar las orejas; causas que pueden evitarse adoptando ciertas precauciones, sobre todo durante los primeros años.

Cuídese, especialmente, de no poner los niños esos gorros que, al cubrir el cráneo, aplastan las orejas o las echan hacia adelante. Procúrese, desde su más temprana edad, dar a estos órganos un gracioso perfil. Algunas mujeres, se las cubren; esto constituyó en cierta época una moda pintoresca. "¿Por qué? — se preguntaban muchos. — ¿Es para disimular alguna imperfección o para añadir a la belleza cierto misterio?".

No conviene que las orejas de la mujer sean feas, porque podrían alterar su belleza.

La oreja es el vestíbulo del corazón, el rinconcito donde las palabras de amor repercuten.

Siendo las orejas un verdadero adorno de la cabeza, deben reunir, para ser bonitas, ciertas cualidades relativas a su forma, a su tamaño, a su color y a su posición.

Véanse las condiciones que debe reunir una oreja para ser perfecta.

La oreja linda será pequeña, pero redonda, transparente aunque sin perder su solidez y firmeza. Los repliegues que forman la "antecámara" tendrán una coloración casi rojiza.

No debe ser aplastada ni se la ha de ocultar completamente bajo los cabellos.

Una oreja sonrosada es testimonio de juventud; las orejas demasiado pálidas acusan salud deficiente.

Como los ojos, las orejas tardan mucho en marchitarse.

La oreja es frágil. No obstante servir de intermediaria al amor; es rebelde al beso. Los besos en la oreja, en efecto, obrando como ventosas sobre el tímpano, lo irritan.

La oreja tiene pocos enemigos. Los pocos que algunas veces la acometen son expulsados fácilmente y no estropean la piel.

Algunas veces la cubren feos manojos de vello. Cortadlo, pero no lo arranquéis; la herida sería dolorosa y de difícil cicatrización; además, los pelos retoñarían con más fuerza. En caso de ser muy espesos y de hallarse sembrados muy ostensiblemente, la electrolisis es el único medio eficaz para extirparlos.

En el tocado de la oreja, más que la coquetería, interviene la higiene. Nunca se llega a modificar su forma; los artificios a que se recurra para esto, tienen poca importancia.

Para dar brillantez y pulimento a la piel de las orejas, conviene añadir al lavarse todas las mañanas algunas gotas de limón.

Limpiad cuidadosamente la cerilla que se forma en el conducto auditivo; pero procurad que nada lastime al tímpano, que es siempre frágil. Desechad el empleo de instrumentos que, como el limpiaoídos, si son mal manejados, pueden lastimaros gravemente.

La primera hoja periódica de los Estados Unidos apareció en Boston el año 160 bajo el nombre de "Public Ocurrences", obra de Benjamín Harrin.

Para conseguir se debe engañar con delicadeza, más que persuadir con jactancia.

La mayor parte de los que son buenos lo son por miedo a las consecuencias de la maldad.

E. S. y S.

Que profundidad de pensamiento: Yo no sé, decía un pobre hombre, que en parte alguna pasen cosas tan raras, como las que pasan en el mundo.

Hay gentes que sólo hacen el bien cuando afrentan.

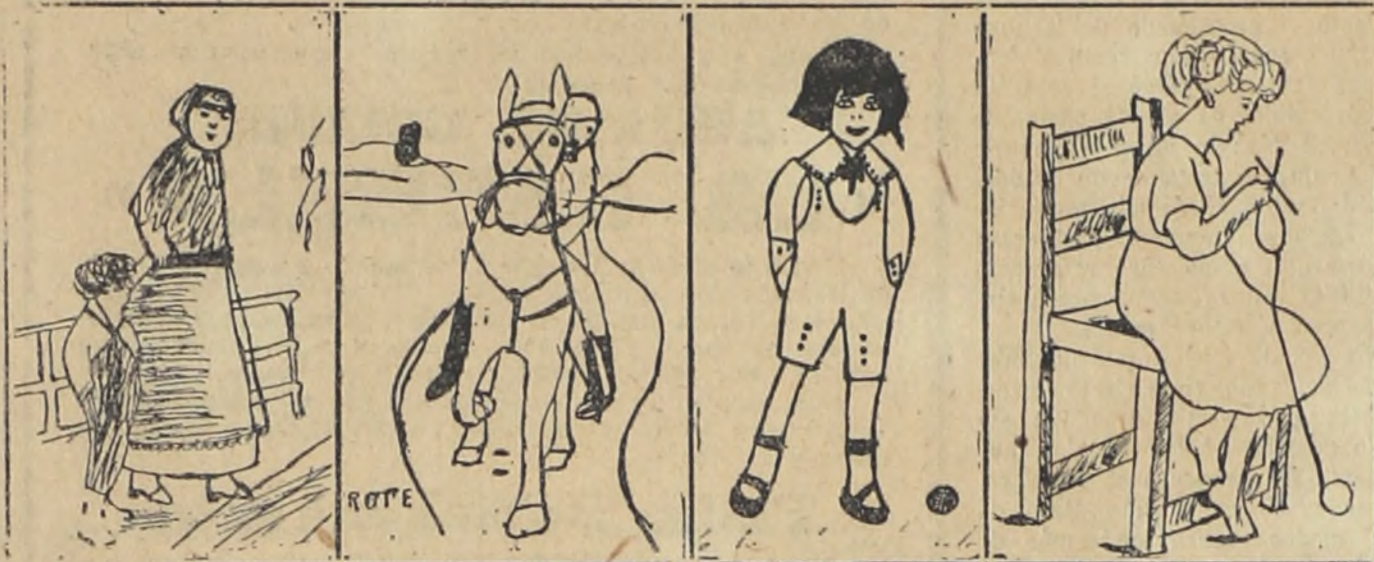
El volumen de los "super-zepellines" que usa actualmente Alemania es de 32.000 metros cúbicos.

La primer ley acerca de instrucción obligatoria se atribuye a Carondе de Catania (siglo VI antes de Jesucristo).



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envien no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"De vuelta a su casa", por María Agustina Herrera, edad '2 años

"Al trote" por Raimundo V. Ibarra, edad 7 años

"Mi hermanito jugando a la pelota" por Delia I. Frabosqui, edad 8 años

"Trabajando en lana" por T. B. L., edad 8 años



"Aldeano y su jockey M. Torterolo, por Dantón A. Bazet, edad 13 años

"El Muelle del Villa del Cerro", por Alberto Yerle, edad 11 años

"Dos buenos hermanos" por Américo Roquero, edad 14 años

"Vista de un puente", por Aanneris Ferrari, edad 10 años

El absurdo de fumar

Diríase que el absurdo de la costumbre contraída por los fumadores debería imponerse por sí misma, cada vez que tanto desde el punto de vista estético como desde el punto de vista higiénico y social, dicha costumbre no puede justificarse.

¿Quién sino las criaturas, se distraen en chupar y soplar?

Imaginemos, en efecto, la impresión que nos produciría la vista de una pipa, de un cigarrillo o de un habano en la boca de un ser humano, el olor de esta pipa, si viéramos por primera vez en nuestra vida ese espectáculo o sintiéramos por vez primera ese olor.

Manchas, nicotina, compartimentos para fumadores, dedos y dientes amarillos y frecuentemente una mano temblona, tales son las hazañas a cuenta del haber del tabaco.

No olvidemos, además, que para fumar la primera pipa, el primer habano y hasta el primer pitillo, hay que resignarse a menudo a pasar un mal rato.

Muchos de nuestros lectores han tenido la ocasión de asistir, en una excursión, al espectáculo del fumador que se vuelve loco en busca de tabaco para su tabaquera o de cigarrillos, o que, desventurado, ha roto su pipa o su boquilla, o, habiéndolo perdido u olvidado nos ofrece mil ejemplos de su impaciencia, de su cólera o de su desesperación. Hemos sido testigos igualmente de su nerviosidad en una conferencia o en un concierto o en un espectáculo que se prolonga más de lo que su paciencia puede esperar, convirtiéndole esa abstención forzosa en un ser insociable y desagradable e incapaz en su estado de descontento y de irritación, de poder apreciar ni las bellezas de una obra de arte ni las enseñanzas de un sermón, de una controversia.

Muchos fumadores, por ende, convienen en que fuman mucho, o demasiado, pero son incapaces de renunciar a ello, y es ciertamente una cosa triste, en medio de nuestra civilización, ver un hombre, distinguido por su profesión, por su cultura, por sus maneras y por sus mismas ideas, incapaz de poner coto a esta costumbre que malbarata su tiempo y su bolsillo y coopera a disminuir sus capacidades y sus dotes, víctima de la costumbre.

¡Y pensar que las jóvenes mujeres de nuestro tiempo sueñan, por su parte, en fumar y fuman con un aire de distinción y superioridad, como haciendo gala de su atrevimiento y de su liberalismo!

Ha pasado el tiempo en que semejantes costumbres podían tratarse en tono de guasa, pues los estragos del tabaco amenazan dejarse sentir, no sólo entre los individuos, sino en el porvenir de la nación y de la raza.

Desde el punto de vista pecuniario, el absurdo de esta costumbre no es menos evidente. Se ha calculado que en Inglaterra la venta del tabaco representa anualmente la suma de 69.356,900 libras esterlinas. Pero esta cantidad, por importante que sea para el gobierno, es, sin embargo, desproporcionada al mal que causa al ahorro y a la salud del país.

Es de esperar y de desear que la próxima generación logrará manumitirse, libertarse de este yugo del tabaco y experimentará hacia él el mismo asombro, mezclado de repugnancia, que hoy nos inspiran ciertas costumbres de otros tiempos, abolidas ya, como emborracharse en la mesa, jurar soezmente, vapulear a los criados y provocarse un duelo por un quítame allá esas pajas.

Godfrey Wiseman.



El trabajo del Rey

En 1901-1903, el viejo navío norteamericano *Hartford*, famoso buque-insignia del almirante Farragut, recorrió los mares llevando a su bordo un gran número de muchachos aprendices. Se hallaban en Europa, cuando al llegar a Grecia el rey y la reina fueron a bordo y parecieron interesarse mucho por la salud floreciente de los jóvenes, y manifestaron su deseo de recorrer el barco.

En consecuencia, se preparó todo cuidadosamente, y en su visita siguiente sus majestades fueron recibidas con los honores debidos.

Después de recorrer las cámaras, subieron a cubierta, donde se hallaban los marineros formados por escuadras, para que les pasaran revista. El rey, la reina, un grupo de damas y varios caballeros que formaban la comitiva pasaron entre las líneas de caras relucientes y juveniles.

Cuando llegaron a la derecha de la segunda división, se hallaba allí de pié Mac Carthy, el antiguo contramaestre, que había recorrido todos los mares, y que se llevó respetuosamente la mano a la gorra.

El Rey lo miró fijamente, y no dejó de notar su cabello gris, el bronce oscuro de su cuello y de sus manos, el tajo que le cruzaba la cara de la oreja a la barba, (recibido muchos años antes en la prisión del consulado americano de Nagasaki, en el Japón), su fuerza muscular, y por último la limpidez de sus ojos azules.

Entonces, volviéndose al joven marino que iba con él le preguntó qué edad tenía.

—Trece años,—dijo el muchacho.

—Cómo!—dijo el rey.—Qué contrastes! Un muchacho tan joven con ese viejo!...

Pues bien. Había algo que a Mac Carthy no se le podía decir: que fuera viejo. Relampagueándole los ojos, roja la cara, el marinero contestó:

—No soy un viejo!

—¿Qué edad tiene usted?—preguntó el Rey, divertido con aquel incidente.

—No tengo más que cuarenta años, señor...

El Rey le miró sorprendido.

—Que extraordinario!—dijo—Yo tengo varios años más que usted, y sin embargo, al vernos a los dos, nadie lo creería...

—No,—dijo—Mac Carthy, con los ojos brillantes,—porque hay que considerar que su trabajo es condenadamente más liviano que el mío!

El principe policía

De Irahim-bajá, príncipe egipcio de la primera mitad del siglo XIX, se cuenta una anécdota que parece un cuento de *Las mil y una noches.*

Un herrero de Jaffa se quejó de que le habían robado en su casa, añadiendo que la ocupación egipcia no había traído la seguridad al vecindario.

El bajá prometió hacer justicia. Al día siguiente fué al taller del robado y, delante de una porción de gente, ordenó al verdugo que diese cien latigazos a la puerta.

Cuando el ejecutor de la justicia hubo cumplido la orden, el bajá hizo como que escuchaba y exclamó:

"La puerta está diciendo tonterías. ¡Otros cien latigazos!"

Volvió a escuchar de nuevo.

"Sigue con lo mismo — dijo en voz alta — La puerta insiste en que el ladrón es uno que hay aquí entre estas honradas gentes y que tiene en el gorro yeso de las paredes y telas de araña de la herrería".

Al hablar no quitaba ojo de la multitud, y vió a un hombre levantar la mano apresuradamente y sacudirse el gorro.

Aquel individuo fué detenido por orden del bajá y confesó su delito. Era el ladrón.

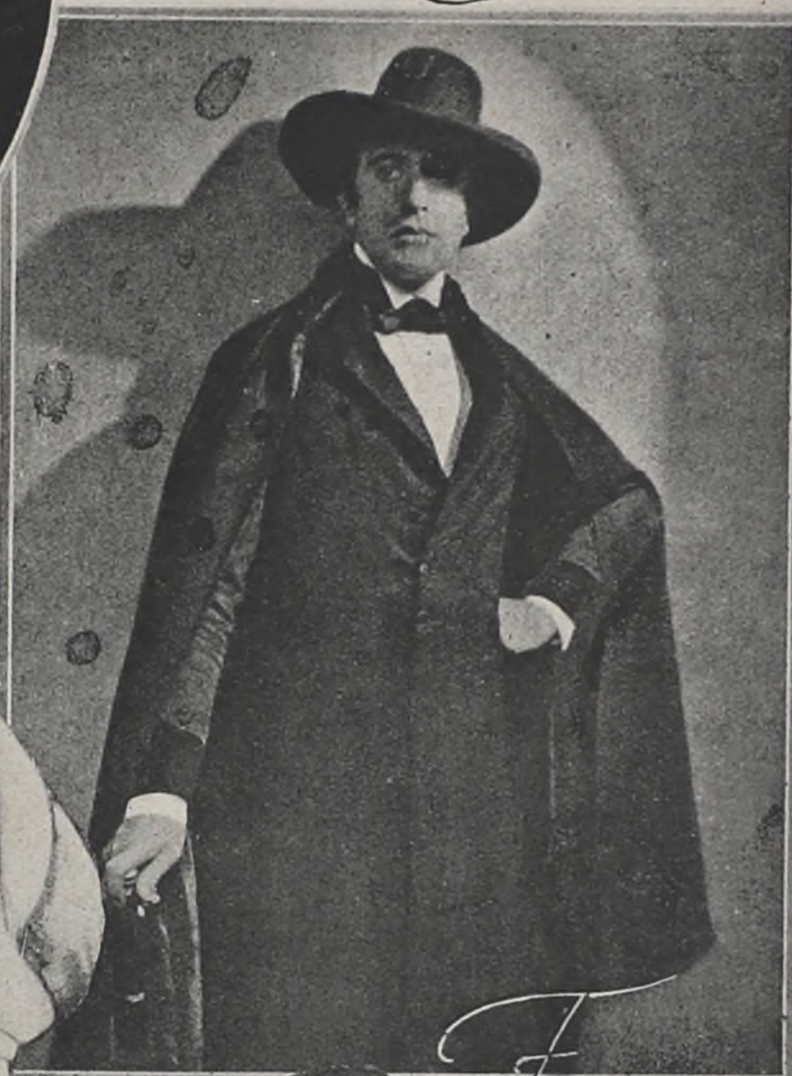
Astros y Estrellas del Cine



La bellisima Dorothy Dickson intérprete principal en "La locura del Dinero"



Gilda Grey -en- "la luna del Mar del sud"



Frank Mayo se queja de recibir muchas cartas elogiando su belleza masculina



El simpático y rústico Will, que se destaca en la pantalla americana

Dorsey Bland, otra de las "bellezas bañistas" de la R. Cole



Harriet Hammond ya famosa en su papel de "belleza banista" en "Los pretendientes"



La espiritual rubia Mary Miles Minter tan hermosa como artista



Clara Windsor bellisima intérprete californiana



"La Pimienta Roja" Un interesante ballet de ésta sugerente pelicula

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.